



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SANTO DOMINGO

UASD

Facultad de Humanidades
Escuela de Psicología

Características de Personalidad de los Hombres que Asisten al Centro de Intervención Conductual para Hombres

Investigación de Monográfico No.60 para optar por el Título de Licenciatura en Psicología Mención Clínica

Sustentantes:

Daly C. Acosta García
Celia M. de los Santos Perez
Ana Luisa Doñe Lara

Asesor:

Lic. Jairo Mercedes de la Cruz

República Dominicana
2013

INDICE

Agradecimientos.....	I
Dedicatoria.....	II
Resumen.....	III

Capítulo I. Introducción

Justificación.....	1
Objetivo general.....	2
Objetivos específicos.....	2
Antecedentes internacionales.....	3
Antecedentes nacionales.....	4

Capítulo II. Marco Teórico

Personalidad.....	6
Teoría de los Rasgos o Factores de la Personalidad.....	7
Trastornos de la Personalidad.....	10
Características de Personalidad del Maltratador.....	14
Tipología del Hombre Agresor.....	17
Definiciones de Violencia.....	19
Agresión y Violencia, diferencias y Similitudes.....	20

Tipos de Violencia.....	21
Ciclos de la violencia de género.....	23
Factores que influyen en el desarrollo de la violencia.....	25
La violencia de género dentro del marco de los enfoques psicológicos.....	32
Auge y Desarrollo de la Violencia de Género.....	35

Capítulo III. Marco Metodológico

Planteamiento del problema.....	37
Operacionalización de las variables.....	37
Ubicación del lugar de estudio.....	38
Tipo de estudio.....	40
Población.....	40
Muestra.....	40
Criterio de inclusión.....	41
Instrumentos.....	41
Procedimientos de recolección de la información.....	43
Procedimientos para el análisis de los datos.....	43

Capítulo IV. Presentación y análisis de los resultados

Tabla de datos demográficos.....	44
----------------------------------	----

Tablas de resultados 16 FP.....	46
Tabla resultados cuestionario para determinar Trastornos de Personalidad.....	48
Tabla variable edad.....	49
Tabla variable escolaridad.....	50

Capítulo V. Discusión

Comprobación de objetivos.....	52
Conclusiones.....	54
Recomendaciones.....	55
Bibliografía.....	56

Anexos

Copia limpia de los instrumentos utilizados

Notas vivenciales

Agradecimientos

A Dios:

Por ser el en gran dador de vida y sabiduría, porque sin el nada sería posible.

A la Universidad:

Por hacer posible por medio de su cátedra y sus profesores que hoy suba un eslabón más en mi vida profesional. Y de manera especial a nuestro asesor el Lic. Jairo Mercedes, por su paciencia y entrega para guiarnos hacia la meta final.

Daly Acosta.

A Dios:

Padre celestial por permitir que escoja esta carrera de servir a los demás, por darme la vida y todas las maravillas de este mundo inteligencia, aceptación, sabiduría para lograr los objetivos planeados.

A la Universidad:

Por haber abierto sus puertas y elegir expertos profesionales para que me sirvan como guía,

A las Diferentes Instituciones:

Hospitales Bajos de Haina y Rodolfo de la Cruz Lora, Centro de Intervención Conductual para Hombres, porque me brindaron la oportunidad, el apoyo y las informaciones para el desarrollo del trabajo que hizo posible el logro de mi objetivo.

A la Metodóloga: Licda. Alcadia Castillo. MA.

Por todo el esfuerzo y empeño de que realicemos un excelente trabajo.

Al Asesor: Lic. Jairo Mercedes

Por toda su contribución y ayudar para que presente un trabajo de calidad.

A mis Compañeras:

Daly C. Acosta Y Celia M de los Santos por ser tan dedicada con la realización del trabajo.

Ana Luisa Doñe.

A Dios:

Por permitirme realizar esta investigación, después a todas las personas que me apoyaron durante este proceso.

Celia de los Santos.

Dedicatoria

A la Familia y Amigos:

A todas aquellas personas que nos alentaron y apoyaron en esta larga jornada de estudios y dedicación ,para hoy cumplir el objetivo final que nos propusimos al iniciar la hermosa carrera del estudio de la conducta (La Psicología). Por creer y confiar en que llegaríamos a la meta.

Resumen

Esta investigación Descriptiva tiene como objetivo general Identificar las Características de Personalidad de los Hombres que Asisten al Centro de Intervención Conductual para Hombres Durante el Periodo Febrero-Julio 2013, para este fin se utilizo un tipo de muestreo no probabilístico intencional y una muestra de 40 sujetos a quienes se le aplicaron de forma colectiva el Cuestionario de Personalidad 16 FP y el Cuestionario para identificar características relacionadas con trastornos paranoide ,antisocial y limite ,y con la tipología Pitbull y cobra, donde se concluyo que no hay características de personalidad asociadas a trastornos de personalidad que influya de manera directa en la conducta agresiva del hombre hacia la mujer.

Capítulo I.

Introducción

Justificación

Uno de los problemas sociales que más impacto tiene a nivel mundial en los últimos tiempos es la violencia; la cual se refiere a toda agresión, física, psicológica, sexual, o daño a las propiedades que deja como consecuencia dolor, trastornos emocionales, herida y en los casos más extremos provoca la muerte.

De acuerdo a la investigación realizada por OMS (Organización Mundial de la Salud) cada año mueren más de 1.6 millones de personas en todo el mundo a causa de la violencia. Lo que nos revela un panorama de cómo esa problemática afecta mundialmente.

En República Dominicana las denuncias y los actos de violencia de género aumentan cada día, razones por las cuales esta investigación tiene como objetivo principal, identificar las características de personalidad del hombre agresor, con la finalidad de implementar herramientas y programas educativos que ayuden a erradicar la misma, ya que es un problema social que afecta individualmente a la mujer, impidiéndole un desarrollo pleno en los diferentes ámbitos de su vida.

La carencia de valores morales que sufre la sociedad dominicana ha hecho que este problema se agudice cada vez más, trayendo como consecuencia la descomposición familiar. Y tal es el auge que se puede ver casos de violencia de género en todos los sectores de la vida social. Cada vez son más las mujeres maltratadas, todo esto conlleva a crímenes, violaciones sexuales, maltrato físico y verbal, que muchas veces se quedan impunes porque las autoridades que tienen que tomar carta en el asunto no lo hacen con la eficacia que deberían, es por ello que se considera de vital importancia esta investigación.

Desde el punto de vista científico, es una investigación donde se busca confirmar si los hombres que cometen agresión de género poseen características relacionadas con algunos trastornos de personalidad, ya que existen pocas investigaciones que traten esa relación.

Objetivo General

Determinar las Características de Personalidad de los Hombres que Asisten al Centro de Intervención Conductual para Hombres.

Objetivos Específicos

1. Establecer las características de personalidad más sobresalientes en hombres en proceso de intervención.
2. Identificar características de personalidad relacionadas con los trastornos de personalidad que puedan influir en una conducta agresiva.
3. Relacionar la tipología del hombre agresor con las características de personalidad.
4. Identificar la edad de los hombres con conducta agresiva.
5. Determinar el nivel de escolaridad de los hombres intervenidos.

Antecedentes Internacionales.

- En una investigación realizada por Javier Fernández Montalvo, (Perfil del Maltratador Violento, 2008), de la Facultad de Psicología de la Universidad Pública de Navarra y Enrique Echevarría, catedrático de Psicología Clínica en la Universidad del País Vasco, cuyo objetivo general era **Determinar Trastornos de Personalidad y Tendencias Psicopáticas en el Hombre Maltratador**, tras analizar la existencia de alteraciones de personalidad y psicopatías en 76 hombres, de 19 a 71 años, que estaban en prisión por haber cometido un delito de violencia de género.

El dato más relevante de la investigación señala que el 86,8% de los reclusos por malos tratos muestra al menos un trastorno de personalidad y un 14,4% tiene tendencias psicopáticas claras. Tras un maltratador se oculta un hombre machista o uno emocionalmente inestable y dependiente. También puede esconderse alguien enganchado al alcohol y a las drogas, o que sufre una enfermedad mental. Pero tras la mayoría de los que cometen los delitos más graves habitan uno o varios trastornos de la personalidad y muchos de ellos tienen tendencias psicopáticas. Son personas que saben perfectamente lo que hacen.

- Santiago Boira, psicólogo clínico y doctor por la Universidad de Zaragoza, España, recoge en un libro varios años de trabajo con **Maltratadores que se Sometieron a Tratamiento en el Servicio Espacio, un Recurso del Instituto Aragonés de la Mujer (IAM)**. El estudio se hizo sobre 230 hombres que pasaron por este recurso entre el año 2000 y hasta el 2007. La investigación reveló, por ejemplo, que en más de la mitad de los casos (el 53,7%), el primer episodio de violencia ocurrió en el primer año de noviazgo o convivencia. Sin embargo, la mayoría de estos hombres no recordaba cuál fue ese día ni valoró la causa o las consecuencias para su pareja. Veían el episodio violento como algo aislado y atribuían los problemas a la víctima y a causas externas, como la intrusión de terceras personas que "contaminaban" a su mujer.

"La mayoría de estos hombres no sufren trastornos graves", concreta Boira. Sí que suele verse una escalada de violencia y otros aspectos.

"Suelen ser gente normal, que en muchos casos padece un fuerte sentimiento de inferioridad e inseguridad que intenta disfrazar de puertas para fuera. Estos hombres necesitan alguien al lado sobre quien construir su propia identidad".

-En una investigación titulada :**Trastornos de Personalidad en Hombres Maltratadores a la Pareja: Perfil Diferencial entre Agresores en Prisión y Agresores con Suspensión de Condena**,2011,de José Antonio Echauri Tijeras, María Martínez Sarasa, Javier Fernández Montalvo, del Instituto de Psicología Jurídica y Forense, España, cuyo objetivo es describir los trastornos de personalidad en una muestra de 217 hombres Maltratadores .Los resultados mostraron que el 79.3% de los agresores presentaba al menos un trastorno de personalidad, pero los trastornos que mas a parecen son (obsesivo-compulsivo 61.3%, paranoide 30% y dependiente).

Antecedentes Nacionales

-En la monografía realizada por Ligia Campusano y colaboradores acerca de las **Estrategias en el Tratamiento de la violencia Física Leve Utilizada por el Centro Conductual para Hombre** en el 2009, en la universidad Autónoma De Santo Domingo (UASD), donde el objetivo general de esta investigación fue identificar las estrategias de tratamiento de la violencia física leve recibida por hombre de 25 a 30 años de edad. E identificar cuáles son los tipos de estrategia terapéuticas utilizadas en el tratamiento de la violencia física leve en el centro conductual para hombres.

En dicha investigación se concluye que la agresión más frecuente fue la violencia física leve que se realiza en diversas formas, trompones, galletas, bofeteadas, rasguños, tirones de pelo, entre otros. A su vez se confirmo que los hombres se pueden comportar agresivamente sin importar el estrato social ni los niveles educativos.

-En la investigación realizada por el Centro de Intervención Conductual para Hombres, 2012(**Factores Psicosociales en Hombres Internos por Femicidios en el Nuevo Modelo de Gestión Penitenciaria en la República Dominicana**, en el periodo noviembre-diciembre 2011).Es el primero de esa naturaleza que se realiza en el país.

Reveló dentro de los principales hallazgos la confirmación del círculo de la violencia en que se vieron atrapadas gran parte de las víctimas de Femicidios, quienes habían sido violentadas en varias ocasiones por sus victimarios. Con los resultados obtenidos en esta investigación se extrajeron las siguientes conclusiones:1)El aprendizaje de la violencia como una respuesta instrumental desde temprana edad y la normalización de la misma en las relaciones interpersonales fueron confirmadas en esta investigación como un componente activo en el origen y mantenimiento de la violencia.2)La victimización en la niñez a través de trabajos que interrumpían el ciclo normal de desarrollo y ser objeto de violencia frecuentes por parte de las figuras cuidadoras se potenciaba con factores de desestructuración familiar.3)La presencia de un bajo nivel académico y la ausencia de un nivel mínimo de exposición a contenidos temáticos que inviten al buen trato por parte de espacios institucionalizados

-El Centro de Intervención Conductual para Hombres en su documento **Aportes y Desafíos Para la Intervención con Hombres Agresores 2013, con el auspicio de la ONU**, revela los siguientes datos: Un hallazgo importante, desde el punto de la detección de riesgo y peligrosidad en que se encuentran las víctimas, es el reconocimiento de que un porcentaje significativo (43%) de hombres que asisten al Centro, conviven aún con las parejas. Esta información pone en evidencia la necesidad de trabajar con ellas en programas especializados que las ayuden a salirse del Círculo en que se encuentran atrapadas. Por la caracterización de hombres agresores presentada en este estudio muchas de ellas corren peligro, sobre todo las que conviven con hombres con personalidad anti social y límite. Un 26% tiene algún tipo de dificultades con el abuso de sustancias prohibidas, mientras que un porcentaje significativo lo tuvo con el alcohol, un alto porcentaje (63%) reconoció haber sido maltratado en la infancia.

El rango de edad de 30 – 40 años (37%) es el más frecuente, seguido por el rango de 40 – 50 (29%). Entre ambos rangos permiten reconocer que la mayor concentración de violencia está presente entre los 30 y 50 años. Un porcentaje del 26% de la población estudiada se encuentra desempleada, lo que agrega una variable estresante a los factores primarios reconocidos asociados a la violencia en contra de la mujer. En un 28% de los casos, el primer episodio de violencia se produjo en el primer año de la relación.

Capítulo II.

Marco Teórico

Personalidad

La personalidad individual se describe en función de características como la confianza en sí mismo, autoridad, autonomía, sociabilidad, agresividad, estabilidad emocional, afiliación y adaptabilidad. La personalidad puede ser una variable útil en el análisis de la conducta del consumidor, esto porque si las empresas descubren características de personalidad en sus clientes potenciales, podrán mejorar o cambiar su publicidad y así sus ventas. Es "el concepto de sí mismo o autoimagen de una persona, la cual es una compleja imagen mental que las personas tienen de sí mismos."(Kotler ,1996.)

En general, el término personalidad se refiere a cualquier comportamiento integrado y organizado del individuo que lo caracteriza como tal, es decir, como una persona única, distinta de los demás; el término indica ordinariamente los aspectos no intelectuales o intencionales del individuo; (Mancilla, Durán, Ocampo y López, 1992).

La estructura de personalidad es desequilibrada: las dimensiones de un determinado nivel de la jerarquía difieren en su nivel de abstracción. Por ejemplo, mientras la emotividad positiva y la emotividad negativa se mantienen estables a nivel de cuatro y tres dimensiones, la desinhiccion no, sugiriendo que la desinhiccion es mas abstacta que las dos anteriores. (Markon ,2205).

En esta investigación es fundamental tener alguna noción de lo que es la relación entre la conducta violenta y la personalidad.

Explicación más obvia es que el maltrato influye en el desarrollo de determinadas características de personalidad, bien sea a través de procesos biológicos y exigenticos, o bien a través de procesos de aprendizaje .Así los hijos de Maltratadores aprenderían patrones de conductas impulsivas (Andrews, 1997), o interiorizarían cogniciones depresivas tras las verbalizaciones recibidas de los Maltratadores psicológicos durante la infancia (Rose y Abramson, 1992). En las últimas décadas el modelo de personalidad de Eysenck fue una de la propuesta dominante en el ámbito de la personalidad y en el de la psicología en general.

Este modelo se fundamenta en una visión bidimensional de la psicopatología, ha intentado también ligar a dimensiones básicas a procesos psicobiológicos subyacentes.

Así este modelo propone tres dimensiones básicas universales con base biológica: la extraversión, el neurocitismo y el psicoticismo. La extraversión contempla aspectos básicamente de sociabilidad. El neurocitismo por su parte es una dimensión de vulnerabilidad sensibilidad emocional, sobre todo emociones de carácter negativo. Y por último está el psicoticismo caracterizada por la vulnerabilidad a conductas impulsivas, agresivas o a la baja empatía. (Eysenck y Eysenck, 1985).

Desde el marco de las transacciones persona-ambiente se han propuesto diversos (reactivos evocativos y proactivos) por los que la personalidad podría influir o interactuar con factores ambientales, y que sugerirían explicaciones alternativas (Capi, 1993; Widiger y Smith, 2008).

En un estudio de adopción se encontró que adolescente con vulnerabilidad genética para la conducta antisocial elicitaban mayor hostilidad por parte de los padres adoptivos que otros niños adoptados, por lo que niños con características desinhibidas evocarían ambientes de mayor riesgo que otros niños. (O'Connor, Deater-Deckard, Fulker, Rutter y Plomin, 1998).

Las tendencias básicas, los rasgos, son el núcleo básico de la personalidad pero en rigor son meras potencialidades que sólo se expresan al concretarse en las adaptaciones características (McCrae y Costa, 1999).

Teorías de los Rasgos o Factores de la Personalidad

El rasgo probablemente sea el concepto que más investigación ha generado en psicología de la personalidad y el que ha tenido más repercusión en el campo de las aplicaciones. Luego de etapas de florecimiento y etapas de caída, la evolución de la disciplina lo ubica hoy en un lugar preponderante y determinante al momento de entender la personalidad. Describir la historia de la psicología de la personalidad, es, en parte, describir los avatares de los rasgos. Tal intento, aunque deseable, propósito escapa a los límites de este trabajo por lo que no será abordado en esta oportunidad.

Más sintéticamente, habremos de referirnos a aquellos aportes que se relacionan específicamente con nuestro objetivo (Romero ,2005).

El concepto de rasgo ha oscilado entre un lugar fundamental dentro de la disciplina, generando múltiples investigaciones, a un lugar de ostracismo y olvido. Actualmente, ha recuperado su lugar preponderante gracias a los desarrollos surgidos desde el Modelo de los Cinco Factores de la Personalidad (MCF), que unificó las diferentes líneas de trabajo que intentaban proponer un modelo factor alista de la personalidad Extraversión (y su polo opuesto introversión), amabilidad (antagonismo), responsabilidad (irresponsabilidad), neurocitismo (estabilidad emocional) y apertura a la experiencia (cerrado a la experiencia) son las dimensiones polares a partir de las cuales es posible describir la personalidad según el MCF. Estos cinco factores, los “cinco grandes”, engloban una amplia serie de características distintas de la personalidad en un nivel mayor de abstracción y de allí su denominación de “grandes” (John y Srivastava, 1999).

Al hablar de los rasgos, y como en otras tantas cuestiones relacionadas con la psicología de la personalidad, Allport refiere “Personalidad: una interpretación psicológica”. Allí define a los rasgos como predisposiciones a responder, de manera igual o similar, a diferentes tipos de estímulos, como formas congruentes y duraderas de reaccionar al ambiente. Gordon Allport 1937)

Los rasgos se consideran como disposiciones (tendencias, inclinaciones, propensiones) que se expresan en patrones de comportamiento (y, para algunos, también de pensamientos y sentimientos) relativamente estables y consistentes (Romero, 2005).

En sus trabajos originales McCrae y Costa evaluaron la personalidad con cuestionarios contruidos por frases y no por adjetivos, partiendo del 16PF (“16 factores de personalidad”) cuestionario para evaluar la personalidad desde el modelo de Cattell. Como se dijo, Costa y McCrae postulan una versión fuerte del modelo, que sostiene la existencia real, biológica, de los rasgos de personalidad donde la herencia genética tiene un peso considerable. (McCrae y Costa, 1990).

Así, mientras que la herencia compartida explicaría el parecido familiar en rasgos de la personalidad, el ambiente no compartido contribuiría a las diferencias entre los miembros de una familia (Plomin, 2002).

Para Allport, los rasgos que más interesan a la psicología de la personalidad deberían analizarse en cada individuo, a través de estudios ideográficos; rechazó las iniciativas que se limitaban a buscar rasgos comunes a todos los individuos y a compararlos en términos cuantitativos. Rechazó, en definitiva, las aproximaciones diferenciales, dimensionales y factoriales que son las que más se han desarrollado (Romero, 2002).

El modelo de los Cinco Grandes se fundamenta en la consideración de que cinco amplias dimensiones de personalidad pueden abarcar la mayor parte de los rasgos de personalidad existentes. Los Cinco Grandes representarían la estructura común de la personalidad humana, que trascendería las diferencias culturales. El modelo de los Cinco Grandes comprende los siguientes factores: (Plomin y otros (2002)

E. Extraversión (I).

m. Amabilidad (o cordialidad) (II)

R. Responsabilidad (o escrupulosidad) (III)

N. Neurocitismo (IV)

Ap. Apertura a la experiencia (V)

La Teoría de los Cinco Factores de la Personalidad destaca la distinción entre las tendencias básicas, de base biológica, y las adaptaciones, características condicionadas culturalmente. Las tendencias básicas abarcan los potenciales y las disposiciones innatas mientras que las adaptaciones características incluyen lo adquirido: las habilidades, los hábitos, las creencias, los papeles y las relaciones. Como se advierte, todos los rasgos de personalidad se comprenden como tendencias básicas exógenas. En otras palabras, la personalidad emerge del temperamento. (McCrae, 2004).

Trastornos de la personalidad

En diversos estudios se ha demostrado que los trastornos de la personalidad (TP) representan un riesgo clínico significativo para las conductas violentas. E. Esbec & E. Echeburúa2010 examinan la relación entre los Trastornos de Personalidad y la violencia en función de cuatro dimensiones de personalidad fundamentales: 1) la impulsividad; 2) la falta de regulación emocional; 3) el narcisismo y las amenazas al yo; y 4) el estilo de personalidad paranoide. Dos de estas dimensiones –la impulsividad y la falta de regulación emocional- están implicadas en todos los TP relacionados con la violencia.

El narcisismo o las amenazas al yo y el estilo de personalidad paranoide se han asociado empíricamente a la violencia y a los trastornos mentales. Los síntomas de los TP han mostrado ser mejores predictores de la violencia que los Trastornos de Personalidad por sí mismos. De hecho, los síntomas del clúster A o B de los TP, tales como los síntomas paranoides, narcisistas y antisociales, correlacionan de forma significativa con la violencia. Por último, hay tres principios fundamentales sobre la relación entre los TP y la violencia: 1) los TP son habitualmente egosintónicos; 2) los TP muestran comorbilidad con otros trastornos del Eje I o del Eje II; y 3) la violencia y el riesgo de violencia están asociados con frecuencia al abuso de drogas. Se comentan las implicaciones de esta revisión para la investigación futura. (Echeburúa2010).

Según el DS M-IV, un trastorno de la personalidad es un patrón permanente e inflexible de experiencia interna y de comportamiento que se aparta acusadamente de las expectativas de la cultura del sujeto, tiene su inicio en la adolescencia o principio de la edad adulta, es estable a lo largo del tiempo y comporta malestar o perjuicios para el sujeto.

Basándonos en la clasificación de los trastornos de personalidad del DSM-IV y sus criterios, se revisaran a continuación las características de tres de los trastornos que están más relacionados con la conducta violenta:

Trastorno antisocial de la personalidad

La característica esencial del trastorno antisocial de la personalidad es un patrón general de desprecio y violación de los derechos de los demás, que comienza en la infancia o el principio de la adolescencia y continúa en la edad adulta.

Este patrón también ha sido denominado psicopatía, sociopatía o trastorno disocial de la personalidad.

Puesto que el engaño y la manipulación son características centrales del trastorno antisocial de la personalidad, puede ser especialmente útil integrar la información obtenida en la evaluación clínica sistemática con la información recogida de fuentes colaterales. Para que se pueda establecer este diagnóstico el sujeto debe tener al menos 18 años y tener historia de algunos síntomas de un trastorno disocial antes de los 15 años. (DSM-IV).

El trastorno disocial implica un patrón repetitivo y persistente de comportamiento en el que se violan los derechos básicos de los demás o las principales reglas o normas sociales apropiadas para la edad. Los comportamientos característicos específicos del trastorno disocial forman parte de una de estas cuatro categorías: agresión a la gente o los animales, destrucción de la propiedad, fraudes o hurtos, o violación grave de las normas. Frecuentemente, engañan y manipulan con tal de conseguir provecho o placer personales (por ejemplo, para obtener dinero, sexo o poder). Pueden mentir repetidamente, utilizar un alias, estafar a otros o simular una enfermedad. Se puede poner de manifiesto un patrón de impulsividad mediante la incapacidad para planificar el futuro. Las decisiones se toman sin pensar, sin prevenir nada y sin tener en cuenta las consecuencias para uno mismo o para los demás, lo que puede ocasionar cambios repentinos de trabajo, de lugar de residencia o de amistades. Los sujetos con un trastorno antisocial de la personalidad tienden a ser irritables y agresivos y pueden tener peleas físicas repetidas o cometer actos de agresión (incluidos los malos tratos al cónyuge o a los niños). Los actos agresivos necesarios para defenderse a uno mismo o a otra persona no se consideran indicadores de este ítem. Estos individuos también muestran una despreocupación imprudente por su seguridad o la de los demás. Esto puede demostrarse en su forma de conducir (repetidos excesos de velocidad, conducir estando intoxicado, accidentes múltiples).

Pueden involucrarse en comportamientos sexuales o consumo de sustancias que tengan un alto riesgo de producir consecuencias perjudiciales. Pueden descuidar o abandonar el cuidado de un niño de forma que puede poner a ese niño en peligro. (DSM-IV)

Los sujetos con trastorno antisocial de la personalidad también tienden a ser continua y extremadamente irresponsables. Los individuos con trastorno antisocial de la personalidad tienen pocos remordimientos por las consecuencias de sus actos. Pueden ser indiferentes o dar justificaciones superficiales por haber ofendido, maltratado o robado a alguien (por ejemplo, «la vida es dura», «el que es perdedor es porque lo merece» o «de todas formas le hubiese ocurrido»). Estas personas pueden culpar a las víctimas por ser tontos, débiles o por merecer su mala suerte, pueden minimizar las consecuencias desagradables de sus actos o, simplemente, mostrar una completa indiferencia. (DSM-IV)

Trastorno paranoide de la personalidad

La característica esencial del trastorno paranoide de la personalidad es un patrón de desconfianza y suspicacia general hacia los otros, de forma que las intenciones de éstos son interpretadas como maliciosas. Este patrón empieza al principio de la edad adulta y aparece en diversos contextos.

Los individuos con este trastorno dan por hecho que los demás se van a aprovechar de ellos, les van a hacer daño o les van a engañar, aunque no tengan prueba alguna que apoye estas previsiones. Con pocas o ninguna prueba, tienen base suficiente para sospechar que los demás están urdiendo algún complot en su contra y que pueden ser atacados en cualquier momento, de repente y sin ninguna razón. Frecuentemente, sin que haya prueba objetiva de ello, sienten que han sido ofendidos profunda e irreversiblemente por otra persona o personas. Están preocupados por dudas no justificadas acerca de la lealtad o la fidelidad de sus amigos y socios, cuyos actos son escrutados minuciosamente en busca de pruebas de intenciones hostiles.

Cualquier desviación que perciban en la fidelidad o la lealtad sirve como prueba a sus suposiciones. Cuando algún amigo o socio se muestra leal con ellos, están tan sorprendidos, que no pueden tener confianza o creer en él. Si se encuentran con problemas, piensan que lo que van a hacer sus amigos o socios es atacarles o ignorarles.

Los individuos con este trastorno suelen albergar rencores y son incapaces de olvidar los insultos, injurias o desprecios de que creen haber sido objeto. El menor desprecio provoca una gran hostilidad, que persiste durante mucho tiempo. Puesto que siempre están pendientes de las malas intenciones de los demás, sienten a menudo que su persona o su reputación han sido atacadas o que se les ha mostrado desconsideración de alguna otra manera. Contraatacan con rapidez y reaccionan con ira ante los ultrajes que perciben. Los sujetos con este trastorno pueden ser patológicamente celosos, sospechando a menudo que su cónyuge o su pareja les es infiel sin tener una justificación adecuada. (DSM-IV)

Los sujetos con trastorno paranoide de la personalidad son personas con las que generalmente es difícil llevarse bien y suelen tener problemas en las relaciones personales. Su suspicacia y hostilidad excesivas pueden expresarse mediante las protestas directas, las quejas recurrentes o por un distanciamiento silencioso claramente hostil. Puesto que están excesivamente atentos a las posibles amenazas, pueden comportarse de una forma cautelosa, reservada o tortuosa y aparentan ser «fríos» y no tener sentimientos de compasión. Aunque a veces parecen objetivos, racionales y no emotivos, con mayor frecuencia muestran una gama afectiva lábil en la que predominan las expresiones de hostilidad, obstinación y sarcasmo. (DSM-IV).

Trastorno límite de la personalidad

La característica esencial del trastorno límite de la personalidad es un patrón general de inestabilidad en las relaciones interpersonales, la autoimagen y la afectividad, y una notable impulsividad que comienza al principio de la edad adulta y se da en diversos contextos. Los sujetos con un trastorno límite de la personalidad realizan frenéticos esfuerzos para evitar un abandono real o imaginado. La percepción de una inminente separación o rechazo, o la pérdida de la estructura externa, pueden ocasionar cambios profundos en la autoimagen, afectividad, cognición y comportamiento, enfurecimiento cuando alguien importante para ellos se retrasa aunque sea sólo unos minutos o cuando tiene que cancelar su cita. (DSM'IV).

Los individuos con un trastorno límite de la personalidad presentan un patrón de relaciones inestables e intensas. Pueden idealizar a quienes se ocupan de ellos o a sus amantes las primeras veces que se tratan, pedirles que estén mucho tiempo a su lado y compartir muy pronto los detalles más íntimos. Sin embargo, cambian rápidamente de idealizar a los demás a devaluarlos, pensando que no les prestan suficiente atención, no les dan demasiado o no «están» lo suficiente. Estos sujetos pueden empatizar y ofrecer algo a los demás, pero sólo con la expectativa de que la otra persona «esté allí» para corresponderles satisfaciendo sus propias necesidades o demandas. Son propensos asimismo a los cambios dramáticos en su opinión sobre los demás, que pueden ser vistos alternativamente como apoyos beneficiosos o cruelmente punitivos. Tales cambios suelen reflejar la desilusión con alguna de las personas que se ocupa de ellos y cuyas cualidades positivas han sido idealizadas o de quien se espera el rechazo o abandono. (DSM-IV).

Características de Personalidad del Maltratador

La agresividad ha sido muchas veces plasmada en sujetos con características más bien deformes, desagradables o anormales, como si con esto asintiesen la fantasía generalizada de que los violentos, los hombres dañinos o peligrosos, son personas mentalmente desequilibradas y físicamente reconocibles por sus siniestras facciones (Pastor, 1994).

Por supuesto que la correlación entre aspecto físico y temperamento hoy ya no es un tema creíble como lo fue en las épocas en que estuvieron de moda las tipologías. Sin embargo, no hay que olvidar que todo observador tiende, según la teoría perceptiva de atribución, a figurarse o formarse una idea del temperamento y personalidad de los demás basándose en su aspecto físico, de modo que una persona que no resulte "agradable a la vista" tiene más probabilidad de que le acusen de un crimen violento, que otra con facciones normales o agradables (Dion, K. K., 1972).

Más creíble es, aunque tampoco demostrada del todo, la creencia de atribuir agresividad extrema a desequilibrados psíquicos, a enfermos mentales o con desajustes emotivos. Ciertamente es que la agitación y la psicomotricidad exaltada que manifiesta un enfermo dominado por tensiones afectivas, impulsan muchas veces a cometer actos violentos de agresión.

Más en concreto, las personalidades psicopáticas se caracterizan por una enorme desproporción entre sus reacciones agresivas y los estímulos que las provocan; ya que estas son inadaptadas y de conducta antisocial (Pastor, 1994).

No obstante, aunque entre los hombres violentos se encuentre un porcentaje más elevado de psicópatas y neuróticos que entre la población normal la agresividad no es causa solo de este perfil de personas. Esto, se demuestra cuando el hombre " normal" que arremete sabe que hace un daño a su víctima y por esto, trata de disculparse mediante el remordimiento o la autocrítica. De hecho, la estrategia del arrepentimiento, la utilizan para captarse de benevolencia ante el juicio social que esto conlleva y así reducir los posibles riesgos de ser castigado. Otras veces, emplean la auto justificación a través de la racionalización, criticando así la " maldad" de su víctima haciendo de esta manera comprensible su actitud agresiva contra ella. (Conger y Miller, 1966).

Un gran porcentaje de Maltratadores han sido víctimas o testigos de malos tratos, adoptando este comportamiento como una forma normal de relacionarse. Lo han experimentado como sistema de poder, aprendiendo que ejerciéndolo en el hogar, obtienen la máxima autoridad y consiguen lo que quieren. El hombre violento es el resultado de un sistema social que ofrece los ingredientes para alimentar esta forma de actuar. Aspira a ejercer un poder y control absolutos sobre su pareja en lo que hace y en sus pensamientos y sentimientos más íntimos. Consideran a su pareja como una posesión que tienen derecho a controlar en todos los aspectos de su vida (Espada y Torres, 1996).

Ravazzola, sostiene en su libro: "Historias infames. Los maltratos en las relaciones" que las personas abusadoras a su criterio las que ejercen violencia, presentan ciertos aspectos desarrollados: dueñez, impunidad, centralidad, control, autoridad sin confrontaciones, parecen ser aspectos in cuestionados por los que cometen abusos. (Ravazzola , M. 1999).

A continuación se desarrollarán cada uno:

a) **Dueñez:** aparecen pensamientos y conductas que dejan suponer que el abusador se siente en cierto modo dueño de la persona de al cual abusa, como si la persona le perteneciera.

Las expresiones corresponden con la noción histórica de familia patriarcal en la que el padre era el dueño de la hacienda, los sirvientes, la mujer y los hijos.

b) **Impunidad:** el abusador tiene la idea de que la acción maltratante no es punible supone que la explicación que ofrece de su actitud va a ser aceptada y comprendida por las personas del contexto, y aun por la persona abusada.

c) **Centralidad:** los abusadores son personas que se justifican a sí mismas, aun cuando su acción esté dañando francamente a otros, daño que tienden a no registrar o minimizar. El abusador siente que no puede ni debe tolerar que le contraríen. Y que, si así ocurre, la persona a la que él atribuye el origen de su contrariedad debe ser castigada de alguna manera.

d) **Control:** El abusador cree muchas veces sobre todo cuando se trata de un padre, que él debe controlar las conductas de los miembros de la familia. En este marco, algunos hombres se sienten a cargo de un disciplinamiento torturante para con su núcleo familiar. Estas jerarquías y responsabilizaciones sociales son muy rígidas.

e) **Autoridad:** en nuestro sistema social las mujeres no están acostumbradas a verse como figuras de autoridad en su propia familiar el padre es visto como el real jefe de la familia, en quien reside la autoridad real: es la persona “realmente” importante, cuyo sueño y cuyo humor hay que cuidar por encima de los demás, la propia mujer sostiene la figura de autoridad el padre, en tanto representante que la sociedad percibe y toma en cuenta. Y en el momento de reivindicar su autoridad materna, hace mucho que los hijos y el marido se han dado cuenta de que ella no ocupa ese lugar, y ya ni la escuchan. (Ravazzola , M. 1999)

Corsi identificó distintas características comportamentales, cognitivas, emocionales e interaccionales en el modo de actuar de los maltratadores. Desde el punto de vista del comportamiento, identifico antecedentes de violencia con otras parejas, resistencia al cambio, el fenómeno de la “doble fachada” y abuso de sustancias, entre ellas, de forma significativa el alcohol. En el plano cognitivo observó definiciones rígidas de masculinidad y feminidad, distorsiones cognitivas (generalización, minimización, justificación y negación del maltrato). Emocionalmente, se detecto baja autoestima, racionalización emocional, falta de habilidades, racionalización de sentimientos, dependencia e inseguridad. Por último, en la dinámica de relación del agresor con su víctima, se producían diferentes conductas de control, de asedio

manipulación, de aislamiento de las redes de apoyo de la víctima y de falta de habilidades de resolución de conflictos. Corsi (1995).

Tipología del Hombre Agresor

Los agresores suelen venir de hogares violentos y padecer trastornos psicológicos. Muchos de ellos utilizan el alcohol y las drogas, lo cual produce que se potencie su agresividad. Asimismo, tienen un perfil determinado de inmadurez, dependencia afectiva, inseguridad, inestabilidad emocional, impaciencia e impulsividad. En una investigación de los psicólogos norteamericanos (John Gottman y Neil Jacobson ,2002), señalan que los hombres maltratadores se clasifican en 2 categorías: Pitbull y cobra, con sus propias características personales.

Los hombres categorizados como Pitbull presentan las siguientes particulares:

1. Resultan violentos solamente con las personas que aman.
2. Son celosos y temerosos al abandono.
3. Privan a la pareja de su independencia.
4. Pronto ruegan, vigilan y atacan públicamente a su propia pareja.
5. Reaccionan con su cuerpo impulsivamente durante una discusión.
6. Tienen potencial para la rehabilitación.
7. No han sido acusados de ningún crimen.
8. Posiblemente tuvieron un padre abusivo.

En cuanto a los que tienen la condición de cobra, suelen ser:

1. Agresivos con todo el mundo
2. Propensos a amenazar con cuchillos o revólveres
3. Calmados internamente, a medida que se vuelven violentos
4. De difícil trato en la terapia psicológica
5. Dependientes de otra persona emocionalmente, pero insisten en que esta haga lo que él desea.

6. Posibles cometedores de algún crimen por el que fueran acusados.
7. Consumidores en exceso de alcohol y drogas.

En ocasiones la violencia del maltratador oculta el miedo o la inseguridad que sintiera en la niñez ante un padre abusivo que lo golpeaba con frecuencia, por lo que al alcanzar la etapa adulta prefiere adoptar la personalidad del padre abusador a sentirse débil y asustado. En otros casos, los comportamientos ofensivos son la consecuencia de una infancia demasiado permisiva, durante la cual los padres complacieron al niño en todo, lo cual conduce a que este se crea superior al llegar a la adultez y piense que está por encima de la ley, o sea, que puede hacer lo que desee y abusar de quien quiera, así como ser merecedor de un trato especial, mejor que el de los demás. Hay una raíz cultural histórica primeramente, pues durante mucho tiempo la sociedad ha sido muy machista, el hombre ha creído que tiene el derecho primario a controlar, a disciplinar con severidad, incluso a abusar de la vida de la mujer y los hijos, lo cual ha sucedido bajo la apariencia de la función económica del hombre, quien es proveedor de la alimentación. (John Gottman y Neil Jacobson, 2002).

Todos los hombres y las mujeres lo poseen, pero en la persona normal esos centros se comunican con la parte consciente del hombre, lo cual diferencia al ser humano del animal. Al usar o abusar del alcohol o las drogas, los recuerdos, valores y consejos no funcionan, entonces aparece la violencia familiar. Como los hijos imitan a los padres, se da con frecuencia que, quienes en la niñez fueron testigos de abusos físicos entre sus padres, repiten la misma conducta cuando alcanzan el estado adulto, pues aprendieron que los problemas y conflictos se afrontan con la fuerza bruta y ese aprendizaje negativo se arraiga tanto, que muchas veces pasa de generación en generación. (John Gottman y Neil Jacobson).

Existen tres tipos de hombres maltratadores: el primero de ellos se correspondería con aquellos hombres únicamente violentos en el entorno familiar y caracterizado por presentar bajos niveles de violencia dentro y fuera de la familia y apenas psicopatología. El segundo tipo de hombres, borderline/disfórico presentaría niveles moderados o severos de violencia con la pareja y bajos niveles de violencia en otros contextos. Mostrarían, asimismo, dificultades psicológicas y características de personalidad límite.

Por último, el tercer tipo, antisocial/violento ejercería niveles moderados o severos de violencia la pareja, altos niveles de violencia general y desórdenes característicos de las personalidades antisociales. (Holtzworth- Munroe y Stuart ,1994).

Es clásica también la tipología de Dutton y Golant, estos autores identificaron tres tipos generales de agresores: 1) los psicopáticos, 2) los hipercontrolados, cuyo rasgo más distintivo es el distanciamiento emocional, presentando un perfil de evitación y agresión pasiva y 3) los cíclicos/emocionalmente inestables, que se caracterizan por cometer actos de violencia de forma esporádica y únicamente son violentos con su pareja. (Dutton y Golant ,1997).

Definiciones de Violencia

Violencia es todo aquello que impide que la gente satisfaga sus necesidades fundamentales: alimentación, vivienda, vestido, sí, pero también dignidad.” En esta misma línea, se sitúan los planteamientos de Johan Galtung, para quien la violencia consistiría en amenazas evitables contra la satisfacción de las necesidades humanas básicas; disminuyendo el nivel real de satisfacción de las necesidades por debajo de lo que sería potencialmente posible. En otras palabras, “la violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales”, de modo que “cuando lo potencial es mayor. (J. M. Tortosa (1994).

Otra forma de entender la violencia, supone identificarla con actos de violencia entre personas concretas, fundamentalmente actos de violencia física. De esta manera, podríamos definir violencia como el “uso intencionado de la fuerza física en contra de un semejante con el propósito de herir, abusar, robar, humillar, dominar, ultrajar, torturar, destruir o causar la muerte”. (L. Rojas (1995).

La Organización Mundial de la Salud (OMS (2002), define la violencia como: El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.

Se entiende por violencia a aquellos actos que tengan que ver con el ejercicio de una fuerza verbal o física sobre otra persona, animal u objeto y que tenga por resultado la generación de un daño sobre esa persona o cosa de manera voluntaria o accidental. La Violencia es uno de los actos más comunes del ser humano, aunque este no es privativo de él sino que también se da entre otros seres vivos. Aunque en la mayoría de los casos la violencia es explícita y visible, muchas veces, su presencia puede ser tácita o implícita. En estos casos, la misma se ejerce desde acciones tales como la persecución subliminal, la censura implícita y el autocontrol que se espera generar en diferentes individuos. (Anónimo).

Agresión y Violencia: Similitudes y Diferencias

Todavía hoy nos resulta útil la distinción de Gerrgen entre conceptos descriptivos y evaluativos. Los conceptos evaluativos son los que varían en su contenido según quien haga la categorización. La agresión y la violencia son conceptos evaluativos porque nos señalan o aluden a realidades diferentes según quien haga la conceptualización. Se nutren de contenidos dependientes de criterios morales y valores sociales. Los significados de lo que es violencia emergen en momentos concretos, puntuales, en función de lo que los individuos sufren o de la captación social de su sufrimiento. (Gerrgen ,1984).

La violencia es un concepto categorial socio-pragmático y socio-moral». De acuerdo con este autor, la conciencia del sufrimiento propio o de los, que está en el origen del concepto tiene que ver con la formación de significantes antagónicos, cuidar, proteger, completar, desarrollar o los contrarios (destruir, descuidar, desarticular, desmembrar. Desde nuestro punto de vista no es menos importante la posibilidad o la disponibilidad, la atención para captar la situación de los demás, su sufrimiento, sus daños. (Martín Morillas, (2003).

La violencia No es un acto impulsivo, mecánico, se ejerce siempre contra un otro y el efecto recae en el propio sujeto necesita de un otro. Necesita un destinatario, un ser humano o humanizado, un ser que se sabe sufriente, con capacidad de sentir daño físico o social. Es el proceso interactivo por excelencia. La violencia, materializada en actos concretos de agresión, es

Siempre una cuestión interpersonal, relacional, que se enmarca en una interacción previa ente los actores y determina su interacción futura. Los actos de violencia son estrategias para la construcción de presencia social de los agresores y de reducción de importancia de las víctimas. Como hemos mantenido en otro lugar (Fdez. Villanueva 1998).

Violencia de género: cualquier acto a amenaza de violencia basada en género que tenga como consecuencia, o tenga posibilidades de tener como consecuencia, perjuicio y/o sufrimiento de la salud física, sexual o psicológica de la mujer. (Consejo Económico y social, ONU, 1992).

Tipos de violencia

Violencia física.- Acto de agresión intencional, repetitivos, en el que se utilice alguna parte del cuerpo, algún objeto, arma o sustancia para sujetar, inmovilizar o causar daño a la integridad física de su contraparte, encaminado hacia su sometimiento y control. (Fdez. Villanueva .1998) hace la siguiente clasificación:

1. Sujeción (control)
2. Lesiones con puño, mano o pie
3. Lesiones con objetos
4. Golpes
5. Ingestión forzada de drogas o bebidas alcohólicas
6. Mutilaciones y deformaciones
7. Quemaduras con líquidos o cigarros
8. Privación de alimentos
9. Sobrealimentación
10. Descuido físico. (Fdez. Villanueva 1998)

Violencia psicológica

a patrones de conducta que consisten en omisiones y actos repetitivos, cuyas formas de expresión pueden ser prohibiciones, coacciones, condicionamientos, intimidaciones, amenazas, actitudes devaluatorias, de abandono y que provoquen en quien las recibe, deterioro, disminución o afectación de la estructura de su personalidad. Fdez. Villanueva 1998).

Algunas expresiones de maltrato psico emocional son:

1. Aislamiento
2. Controlar a través del miedo gritar indiferencia
3. Humillar
4. Pobre o nula estimulación emocional
5. Rechazo
6. Irrespetar los sentimientos
7. Negligencia
8. Abandono

Violencia sexual

Está ligada a un patrón de conducta consistente en omisiones y actos repetitivos, que pueden expresarse a través de: negar la satisfacción de las necesidades sexo-afectivas, la inducción a la realización de prácticas sexuales no deseadas o que generen dolor, practicar la celotipia para el control, manipulación o dominio de la pareja y que generen daño (Fdez. Villanueva 1998).

Comprenden actos como:

1. Manoseos
2. Hostigamiento sexual
3. Violación
4. Forzar a ver o presenciar actos con carga sexual.

(Fdez. Villanueva 1998).

Violencia económica

Se expresa en patrones de conducta vinculadas a controlar a alguien haciéndola económicamente dependiente. Incluye el control y manejo del dinero, las propiedades y, en general, de todos los recursos de la familia. En la mayoría de los casos por lo general se da por parte del hombre. Algunas manifestaciones de este tipo de violencia son:

1. Hacer que la persona receptora de violencia tenga que dar explicaciones cada vez que necesite dinero, ya sea para uso de la familia o del suyo propio.
2. Dar menos dinero necesario, a pesar de contar con liquidez
3. Inventar que no hay dinero para gastos que la persona considera importantes.
4. Gastar sin consultar con la mujer cuando el hombre quiera algo o considera que es importante.
5. Disponer del dinero de la persona afectada (sueldo, herencia, etc.)
6. Que el hombre tenga a su nombre las propiedades derivadas del matrimonio.
7. Privar de vestimenta, comida, transporte o refugio.

(Fdez. Villanueva et al. 1998).

Ciclos de la Violencia de Género

Según La Teoría del Ciclo de la Violencia de Leonor Walker, (Walker, 2000), existen tres fases:

Fase de Acumulación de Tensión: Se caracteriza por la aparición de de agresiones de carácter psicológico, cambios de humor, gritos, exigencias, rotura de objetos, empujones, cualquier comportamiento de la mujer, especialmente los de autonomía y respuesta, despierta en el agresor una reacción de enfado. La mujer reacciona ignorando los insultos, minimiza lo sucedido, niega los malos tratos, los atribuye a factores externos. Ante esto ella intenta no expresar su opinión porque sabe que el expresara la contraria, lo que llevara al conflicto y a la

aparición de más violencia. El hombre vuelca la culpabilidad en ella, le intenta convencer de que él tiene la razón. En esta fase la mujer tiene algo de control, o cree lo, pero lo va perdiendo al aumentar la tensión. Ella acaba dudando de su propia experiencia y se considera culpable de lo que pasa. Comienza a “no hacer nada”, salvo a comportarse de forma pasiva y sumisa como reacción a la situación. (Walter ,2000).

Fase de Explosión o Agresiones: produce un aumento de la tensión lo que conlleva a la descarga a través del maltrato físico, psicológico o sexual de carácter intenso que va a provocar fuertes secuelas físicas y psicológicas en la mujer. La mujer siente que no tiene ningún tipo de control sobre la situación. Su capacidad de reacción se ve “mermada”, centrándose básicamente en la protección de su integridad física.

Según los diversos estudios es tras esas agresiones cuando las mujeres tienden a acudir a servicios médicos, a denunciar, a pedir ayuda y por tanto a empezar a hacer pública su situación. , (Walter ,2000).

Fase de Luna de Miel: Tras esta fase que provoca un gran malestar en la mujer, generalmente el agresor tiende a arrepentirse y a pedir perdón a la víctima. El promete que será capaz de controlarse y por tanto de cambiar, pero al mismo tiempo considera que “ella ha aprendido la lección.” La mujer desea y decide creerle cuando promete que no volverá a ocurrir. En esta fase la tensión se reduce considerablemente, llegando a desaparecer. Pueden aparecer detalles, regalos, muestras de afecto, de forma que ella cree que el cambio se ha producido. (Walter ,2000).

Lo que ocurre realmente es que se produce una minimización y justificación por parte de él, no una empatía real con ella, de forma que pasado un tiempo, vuelven a ocurrir situaciones que provocan otra vez tensión y por tanto una nueva agresión. En la relación de malos tratos estas fases se repiten a lo largo del tiempo. Si bien las dos primeras fases se mantienen y agudizan, la fase de arrepentimiento, que ha actuado como mantenedora de la relación, tiende a desaparecer de forma definitiva. , (Walter ,2000).

Factores que influyen en el Desarrollo de La Violencia

Factores biológicos

Tienden a explicar la agresión como algo inherente a nuestra naturaleza, en vez de adquirido a través de las experiencias vividas y el aprendizaje. Así, Desmoñad Morris describe nuestras ciudades como jaulas donde prevalece la violencia anónima, o Alexandre Mitscherlich que considera al hombre como una marioneta que debe someterse a todos sus instintos inconscientes. (Morris ,1999).

No obstante, la mayoría de los autores que apoyan la predominancia biológica de la agresión, suelen defender la plasticidad de los instintos, exponiendo que solo algunas personas se muestran como pautas de acción fija, explicando de esta forma por qué en determinadas situaciones algunos hombres, y no todos, actúan de forma violenta.(Mitscherlich ,1999).

Según parece, las hormonas sexuales tienen un efecto directo sobre comportamientos específicos de cada sexo (Martín Ramírez, 2000): los andrógenos producen un aumento en el enfado y en la tendencia hacia la agresividad. Por el contrario, la administración de estrógenos tiene efectos opuestos (Van Goozen, Cohen – Kettenis, Gooren, Frijda y Van de Poll, 1995).

No obstante, no existen datos evidentes, sino sólo meras concurrencias correlacionales sobre el eventual efecto causal de la testosterona en muchas de las diferencias observadas del comportamiento violento de algunos hombres. La testosterona fomentaría la agresividad a través de distintos mecanismos diferentes: a) una vía sensitiva a los andrógenos, b) una vía sensitiva a los estrógenos y c) una combinación de ambas, donde la vía funcional estará determinada por el genotipo.

Por último, añadir que la experiencia social también influye en el nivel hormonal, por ejemplo, el estrés puede disminuir en nivel de andrógenos en los hombres, mientras que un estado de ánimo positivo y el éxito pueden aumentarlo. (Sussman, Worrak, Murowchick, Frobose y Schwab, 1996).

Dicho todo esto, desde la perspectiva biológica se concluye que, aunque tras la existencia de datos experimentales disponibles que convencen sobre las relaciones funcionales entre bioquímica y conducta, todavía hoy resulta difícil separar causas y efectos: aún quedan importantes lagunas sobre cómo se modularían bilateralmente hormonas y agresión en el hombre violento (Martín Ramírez, 2000).

Factores Sociales

Ha influido sustancialmente en la percepción del hombre y de la mujer en la sociedad actual. Así, a la mujer se le han atribuido funciones como el cuidado familiar y la crianza, mientras que el hombre es el que mayor protagonismo ha tenido y tiene en la sociedad, hecho que ha justificado la mayor asunción de responsabilidades, pudiendo aspirar a puestos profesionales de mayor relevancia; son atribuciones y actitudes a las que no puede negarse el hombre. Desde esta estructura de sociedad las relaciones humanas que se establecen son de poder, de dominio-sumisión y no igualitarias. (Corsi, 2003).

En relación a la sexualidad al hombre se le estimula e induce a tener la mayor cantidad de experiencias sexuales antes de llegar al matrimonio. A la mujer por el contrario. Se le exige mantenerse virgen hasta el momento del casamiento. Así mismo se tolera que el hombre pueda tener cuantas mujeres desee, mientras que a la mujer se le exige fidelidad. La asignación de roles tradicionales, ha limitado grandemente la capacidad de la mujer para ejercer el poder. La mujer crece, creyendo que hay tareas que solo corresponden a ella. Que son como objetos, que deben gustar a los demás, especialmente a los hombres y que son dependientes de los demás. . (Profamilia, 2013).

Junto a este modelo hay que destacar el concepto de socialización que se desarrolla entre la cultura masculina y femenina, entendidas como modos de vivir el mundo; son culturas en las que influyen los roles de género, es decir, cómo se espera que socialmente actúen hombres y mujeres. Los procesos de socialización son diferentes para la cultura masculina y para la femenina. Sin embargo, desde la estructura patriarcal sólo existe un modo de ver el mundo que es el dominante. Y por eso, al hombre se le educa para la seguridad, la fortaleza, la autonomía, la agresividad, la

actividad, la rapidez y la valentía; y a la mujer para la debilidad, la dependencia, la ternura, la inseguridad, la pasividad y la cobardía. Además, a cada uno se le enseña a comportarse según los roles que deben desempeñar, de tal manera que de la mujer se espera que sea madre y esposa, mientras que del hombre se espera que sea el responsable del poder económico, social y sexual; de hecho cuando un hombre es poco valiente, poco agresivo y poco dominante, se dice que es poco varonil y lo mismo sucede con las mujeres que se comportan con valores masculinos. En definitiva, lo masculino y lo femenino construye la identidad del hombre y de la mujer respectivamente. Como consecuencia de esta construcción de género, el modelo de relación social se basa en la dominación en el caso del hombre y en la sumisión en el de la mujer. (Corsi, 2003).

Y el valor expresado por el hombre se sustenta en relaciones de poder siempre con carácter violento mientras que el de la mujer se focaliza en el mundo las emociones y relaciones familiares. Son estas diferencias presentes entre hombres y mujeres las que nos permiten concluir que se trata de un concepto construido socialmente y que por lo tanto puede y debe ser cambiado, de modo que: “La violencia es aprendida socialmente, no es innata a la biología o genética del varón. Es una forma de ejercer poder mediante el empleo de la fuerza física, psíquica, económica o política. Necesariamente implica que existan dos pueblos o dos personas. Uno se encuentra en una posición superior a la otra”. (Ruiz –Jarabo y Blanco, 2006)

“La cultura patriarcal ha establecido los roles esperados desde una perspectiva jerarquizada según el sexo. Esto dio origen a una repartición no equitativa del poder, el cual posibilita el acceso a la libertad, la cultura, la educación, la riqueza y la participación social activa. Por lo tanto, podemos concluir que, en la construcción del género y en los procesos de socialización, la familia constituye el referente con el que los nuevos miembros se van a identificar. Los adultos pues influyen en los procesos de identidad tanto del niño como de la niña. Ya desde muy pequeños los padres transmiten los patrones de género y tratan a los niños de modo diferente a las niñas. .”(Corsi, 2003).

Sin embargo, no podemos ignorar que existe otro factor de interés en este proceso: los medios de comunicación que promueven la configuración de los estereotipos de género, exponiendo tanto imágenes que infravaloran socialmente a la mujer como imágenes que refuerzan las cualidades de poder, el trabajo productivo, la toma de decisiones y la autosuficiencia en los hombres.(Corsi, 2003).

En definitiva, socialmente a los hombres se les prepara para desempeñar un rol dominante y si no lo consiguen pretenden obtenerlo por la fuerza; para ellos, la violencia es un medio de control a la mujer. La socialización hace que los hombres tengan un papel basado en el poder, en la autoridad y en el dominio; y las mujeres en roles puramente femeninos como la dulzura y la expresión de las emociones. Como afirma Pierre Bourdieu: “todo lo que es valeroso, respetable, digno de admiración es de orden masculino, mientras que lo débil, despreciable o indigno pertenece al registro femenino”. (Hirigoyen, 2006).

La violencia contra la mujer, está relacionada con la forma diferente que son criados y educados hombres y mujeres. Tradicionalmente, a las mujeres y a los hombres se les ha asignados roles comportamientos asociados a lo que la sociedad espera de cada uno. Mientras a los hombres se le asignas roles de conquistador y padrotes sexuales y actitudes y comportamientos relacionados con agresividad, fortaleza, frialdad, afán de éxito y lucro, independencia iniciativa, entre otros, a las mujeres en cambio, se les enseñan a ser dependientes, sumisas, pasivas, seductoras, tiernas, sensibles y propiedad de hombre. . (Profamilia, 2013).

Factores psicopatológicos

Existen otros factores que también pueden, y de hecho la realidad así nos lo demuestra, desencadenar los comportamientos violentos, como el alcoholismo, los graves problemas económicos, el desempleo prolongado, la drogadicción, antecedentes de rechazos afectivos o trastornos psicopatológicos. Todos estos actúan como generadores de estrés, que si no se aprende a afrontar de una forma positiva y sana, pueden tener esta fatal consecuencia, aunque ninguno pueda tomarse como causa que por sí misma lo explique. Algunos estudios, tanto de la Comunidad Europea como de Estados Unidos, indican que una de las causas más importantes de

los malos tratos en el hogar está en la personalidad del maltratador. Corroboran que, frecuentemente, los hombres violentos que maltratan a sus mujeres muestran ciertos rasgos patológicos como pueden ser impulsividad, paranoia (delirios celotípicos), inseguridad, personalidad depresiva, así como tendencia a culpar a los demás de sus fallos como intento de reforzar su baja autoestima. Desde esta perspectiva se considera que el hombre actúa de esta manera desadaptada, por tener un problema psicológico o psiquiátrico, y al sufrir una disfunción se sienten vulnerables e inseguros, por lo que tienden a sobrecompensar su autoestima a través de la violencia. (Espada y Torres, 1996)

Bajo este enfoque psicopatológico, el hombre maltratador podría tener rasgos con los que encajaría en el tipo de " personalidad sádica. Este trastorno de personalidad se caracteriza por un conjunto de comportamientos cuyo fin es hacer sufrir o " simplemente" dominar a la otra persona. Buscan el sufrimiento y sumisión del otro exclusivamente por placer personal, y no como medio para alcanzar cualquier otra meta. Son capaces de llegar a arreglárselas para no infringir la ley, y no obstante seguir haciendo sufrir a la otra persona por un medio jurídicamente legal – humillar a alguien en público, aterrorizar a través de amenazas, regodearse con el sufrimiento del otro, forzar a la otra persona a que realice actos humillantes o degradantes, ... -. Este trastorno de personalidad se suele asociar, aproximadamente una de cada dos ocasiones, a otro trastorno de personalidad, siendo los más frecuentes el paranoide, narcisista y antisocial. (Lelord y André, 1998).

Estilos educativos

Diversos autores (Peek et al, 1985; Gallagher, 2004) han tratado de correlacionar los estilos educativos con la VFP; (Pereira, R & Bertino, L.2 010) suman a esta clara correlación, las diferencias que habrían entre el nuevo perfil y el tradicional:

- 1. Estilo permisivo-liberal:** también llamado punitivo no estricto. La NVFP estaría más relacionada con este estilo, en el que no se establecen normas claras ni hay un ejercicio consistente de la autoridad. Los hijos a menudo esta sobreprotegidos, se les da todo lo que piden sin apenas exigencias, por lo que, frecuentemente, acaban convirtiéndose en tiranos,

2. con escasa autoestima y un nivel bajo de frustración y de empatía. (Pereira, R y Bertino, L. 2010)
3. **Estilo autoritario y violento:** a menudo genera familias multiviolencia, en las que las agresiones se utilizan para resolver los conflictos. Cualquier rebeldía se sanciona con un incremento de los castigos, las amenazas y las humillaciones. Aparece aquí la VFP como defensiva, proyectiva, de retaliación o vinculada a psicopatología grave. (Pereira, R y Bertino, L.2010)
4. **Estilo negligente-ausente:** los padres abdican de su papel, declaran abiertamente que ellos no deben ser quienes impongan las normas y que los hijos (con independencia de su edad y de sus capacidades cognitivas) ya son lo suficientemente mayores como para saber qué es lo que hacen. Generan una pseudo independencia en el menor, quien utiliza la violencia como un intento de imponerse o, por el contrario, de rechazar el papel en el que se los sitúa. Aquí encontraríamos ambos tipos de VFP: la tradicional y la nueva. (Pereira, R y Bertino, L. 2010).

Factores individuales

Las variables individuales asociadas con los agresores son: baja autoestima, egocentrismo, impulsividad y ausencia o disminución de la capacidad empática. La baja autoestima y el egocentrismo son 2 de las características que se perciben con más frecuencia, aunque no de un modo exclusivo. La autoestima está más vinculada a la percepción de ser capaz de enfrentarse a obstáculos y superarlos por si mismo que con la connotación positiva de los logros. Asimismo, el consumo de tóxicos, si bien no conforma una variable central, favorece la aparición de conductas violentas a cualquier edad y cualquier contexto. Las 2 últimas variables (impulsividad, y ausencia o disminución de la capacidad empática), frecuentes aunque no siempre presentes, suelen asociarse con psicopatología diversa:

1. Trastorno por déficit de atención con hiperactividad.
2. Trastornos de la personalidad.
3. Trastorno histriónico de la personalidad.
4. Trastorno narcisista de la personalidad.

5. Trastorno límite de la personalidad.
6. Trastorno antisocial de la personalidad.
7. Trastornos en el área de la ansiedad.

(Pereira, R & Bertino, L.2 010)

Factores familiares

Desde un abordaje sistémico, el nuevo perfil de conducta violenta que presentan las familias se organiza en base a dinámicas relacionales caracterizadas por la siguiente serie de factores (Pereira Terceroa y Bertino Menna, 2009):

- 1. Experiencia familiar previa** de utilización de la violencia para resolver los conflictos. Si bien es frecuente la repetición no puede aseverarse que esta experiencia determine de una forma de accionar agresiva futura.
- 2. Padres excesivamente permisivos**, no normativos, que se han planteado explícitamente educar democráticamente a sus hijos. La relación paterno-filial es simétrica por lo que las normas no se imponen y se negocian, y donde la opinión de todos tiene el mismo valor.
- 3. Padre sobreprotectores.** Dichos padres, están dispuestos a satisfacer todos los deseos de los hijos.
- 4. Padres insatisfechos con sus papeles.** Son progenitores que han tenido sus hijos accidentalmente o en contra de su voluntad y manifiestan su disgusto por ello. Padres que mantienen una relación muy conflictiva y suelen descalificarse mutuamente delante de los hijos. El menor puede ser utilizado para atacar al otro progenitor lo que conduce a que la arbitrariedad se convierta en la norma y desacredita cualquier intento de marcar unos límites consistentes.
- 5. Padres que, por diferentes razones,** mantienen una relación excesivamente próxima, fusional con uno de los hijos. Generalmente, se trata de familias monoparentales, o núcleos con uno de los progenitores “ausente”, frío o distante. (Pereira Terceroa y Bertino Menna, 2009).

La Violencia De Género Dentro del Marco de Los Enfoques Psicológicos

Modelo conductual

Bandura entiende que tanto la conducta normal como anormal es aprendida, de manera que los factores heredados son secundarios. Desde este modelo la víctima, percibida como una persona desequilibrada, es la responsable de originar problemas. El agresor, en consecuencia, establece una relación de desequilibrio de poder acompañada de abusos, y las mujeres ante la violencia van creándose una nueva identidad. Cuando la mujer es maltratada, el agresor recurre a un chantaje emocional; se trata de una situación a la que la mujer le cuesta ceder cada vez más. El hombre violento posee una baja autoestima y por eso, busca una mujer sobre la que ejercer el control, sometiéndola al aislamiento. Al mismo tiempo, la mujer cree que tiene todo bajo control, sin comprender cualquier conducta violenta procedente del hombre; y como pretende mantener vivo el matrimonio es incapaz de actuar ante la violencia (indefensión aprendida) e intenta justificar la conducta del hombre violento, evidenciando una vulnerabilidad extrema.(Bandura y Walters Bandura 1986).

La imitación de modelos destaca como uno de los procesos más relevantes en la adquisición de conductas agresivas, como fuera demostrado originalmente por Bandura y Walters (Bandura, 1983). Estos investigadores, trabajando desde la perspectiva del aprendizaje social, demostraron que la observación de modelos que responden agresivamente a la frustración facilita la incorporación del mismo tipo de respuesta en el observador. El reforzamiento del modelo (el hecho de que el sujeto agresivo consiga subjetivo o la aprobación social de su conducta) favorece la incorporación de hábitos similares por parte del observador. La imitación de modelos juega un papel central en la adquisición de estos hábitos, en el sentido de su incorporación al repertorio conductual del sujeto. Como veremos enseguida, la efectiva ejecución de tales conductas (la agresión en sí misma) dependerá de las contingencias presentes en cada momento, en particular de las consecuencias que habitualmente genera la agresión para ese sujeto en esas circunstancias (Bandura, 1983).

La violencia es aprendida en el medio familiar y social. La familia es el núcleo donde inicialmente se adquieren las normas y los patrones conductuales, se aprende el concepto de lo bueno y lo malo, lo permitido o prohibido; se fortalece el autocontrol para la acción. El niño aprende la empatía en su medio ambiente y requiere de una estabilidad emocional, de la manifestación de afecto para asimilar las normas de comportamiento. Innumerables estudios han demostrado que hijos de familias desarticuladas, disfuncionales, mono parentales o que han sido criados sin el apoyo emocional en el hogar, o con problemas disciplinarios o con falta de adecuada supervisión, son más propensos a ser violentos desde la niñez y carecen del debido autocontrol. Se ha encontrado que el abuso es un factor altamente predictor de la violencia; estudios con niños abusados, o que han sido testigos de abuso crónico de otros familiares en el hogar, tienen mayor propensión hacia la agresividad y tienden a perpetuarse como victimarios. Los estilos educativos autocráticos, los severos castigos de padres y educadores son fuertes indicadores en la reproducción de violencia durante la adolescencia y edades posteriores. . (Brea de Cabral y Cabral ,2009).

Modelo cognitivo

Personalidad entendida, como los diferentes grados de probabilidad de responder de cierto modo ante cierta situación en particular que permitirá al individuo relacionarse con su entorno, determinando la calidad de vida. Si dentro de este relacionamiento el individuo responde a su entorno de manera flexible, con conductas y percepciones que incrementen su satisfacción personal y relacionamiento, se trata de patrones de personalidad saludables, por otro lado si responde de manera inflexible, disminuyendo su satisfacción e interacción personal, se trata de patrones de personalidad desadaptativos, los cuales al tornarse en automáticos y repetitivos se denominan Trastornos de personalidad. Estos patrones desadaptativos conllevan a una serie de problemáticas en la vida del individuo a nivel social en general y específico, en relaciones más cercanas como la de pareja, ya que si ambos miembros presentan patrones de personalidad adaptativos, la relación será saludable, en cambio si uno o ambos presentan patrones de personalidades adaptativos, surgirán malentendidos generándose tensión, la cual mal resuelta conllevará problemas más serios como la violencia conyugal. Violencia conyugal, entendida como cualquier agresión física, psicológica o sexual que Violencia conyugal y trastornos de personalidad (Beck y Freeman, 1999).

Las cogniciones son formas de expresión verbal como imágenes basadas en actitudes supuestas desarrollados desde experiencias tempranas. Desde este modelo, los esquemas adquieren una mayor relevancia, además se basan en experiencias y son modos de poder conocer el mundo, si bien en ocasiones los esquemas pueden conducirnos a errores y a modos equívocos de interpretar la realidad. Asimismo, cuando hay violencia familiar, los hombres violentos se caracterizan por sus distorsiones cognitivas minimizando o maximizando un suceso, personalizando, generalizando, aplicando pensamientos dicotómicos o extremos y realizando abstracciones selectivas e inferencias arbitrariamente. (Beck y Frenan, 1999).

La Perspectiva Construccionista

Este enfoque pone énfasis en tres elementos para analizar el cuerpo de los hombres: el cuerpo como práctica en el contexto de las estructuras sociales; los significados sociales que adquiere el cuerpo a nivel simbólico (subjectividad); y el cuerpo de los hombres como agencia, con identidad sexual relacionada con las estructuras sociales pero no determinada por ellas.

En el primer aspecto, Kimmel señala que los cuerpos al tener prácticas sociales van constituyéndose en géneros masculino y femenino, y con ello entran en “procesos de configuración dinámicos” y dicotómicos donde mujeres y hombres terminan jerarquizados y con “proyectos de género” opuestos (Kimmel, 1997).

En fin, los roles masculinos tienden a crear en los hombres una actitud de dominio y de control que producen desigualdades y desequilibrios que van desde, la vigilancia hasta la posesión. La forma de ser hombre y la forma de ser mujer, se empieza a aprender en la familia y es reforzada a través de un proceso de información, que ocurre a lo largo de la vida de la persona. También estas conductas y comportamientos son mantenidos y perpetuados a través de la escuela, la comunidad, las iglesias y medios de comunicación. Es importante que hombres y mujeres sean educados y educadas en función de normas y comportamientos de igualdad, enfatizando actuaciones que favorezcan los ambientes de paz, el respeto por la vida, el afecto hacia las otras personas y la solidaridad. (Profamilia, 2013).

Marta Lamas considera que la diferencia sexual está constituida por el proceso que define al género en un orden y una acción simbólicos, en el que la sociedad elabora las ideas de lo que deben ser las mujeres y los hombres, por lo que en este contexto social la cultura marca a las y los seres humanos con el género y éste marca la percepción de todo lo demás: lo político, lo económico, lo religioso, lo psicológico, lo cotidiano y la lógica del poder de dominio. Por estas razones, la diferencia sexual se puede definir como una realidad corpórea y psíquica históricamente determinada, que se encuentra presente en todas las razas, etnias, culturas, cuya marca significativa se encuentra en la subjetividad, la biología y la cultura (Lamas, 1998, 1996).

La construcción de la subjetividad se ubica en el marco de los arreglos del poder y de la erogeneidad de los cuerpos, por lo que la complejidad de su relación incluye el deseo, desde un ámbito vincular y el cual se significa a los otros y se les inscribe con sus marcas particulares en sus cuerpos sensibles. De esta forma, las inscripciones que se van creando en las particularidades desencadenantes de cada sujeto se producen en contextos interpersonales que son caracterizados por las relaciones de poder y resistencia. (Meler 2000),

Auge y Desarrollo de la Violencia de Género

La violencia de género es aquella que, con diversas formas, tiene como principales víctimas a las mujeres de todas las edades. Y existe consenso en que la prioridad de las acciones preventivo-asistenciales contra dicha violencia debe estar dirigida hacia la protección, la dignificación, el empoderamiento y el logro de autonomía de las mujeres para que puedan vivir en paz, justicia e igualdad. Esta respuesta a la violencia, en su aplicación, está cosechando poco a poco en el mundo importantes logros que todos conocemos. Sin embargo, estas acciones pueden estar generando, sin percibirlo, un efecto secundario indeseado y contrario a sus objetivos. Este efecto consiste en que, al centrarse “en” las mujeres, puede estar confirmando para algunos sectores la idea de que el problema de la violencia es “de” las mujeres. (Bonino Méndez ,2000).

Y no sólo el problema no es "de " las mujeres sino que tampoco es un problema "familiar o doméstico", aunque repercute en estos ámbitos. Estas definiciones, homologadoras de todos los miembros de una familia, invisibilizan que algunos integrantes de la familia son casi siempre las víctimas (mujeres y niñas), y otros (los varones adultos o adolescentes) los agresores (cerca del 95% de las personas que ejercen violencia doméstica son varones, ejerciéndola sobre sus compañeras, hijas propias o de sus compañeras, madres o hermanas) Por todo esto, es importante en cualquier estrategia de prevención de la violencia, señalar sin temor a los varones como los principales ejecutores de la violencia, y hablar de violencia "masculina" contra las mujeres. (Bonino Méndez ,2000).

El Síndrome de Adaptación Paradójica a la Violencia Doméstica es, pues, un proceso generado por el miedo, potenciado por el aislamiento y la carencia de apoyo externo perceptible, y mantenido por ciertos estilos de personalidad en la víctima. Este síndrome de adaptación crea un nuevo modelo para entender la realidad de violencia. Desde la Universidad Autónoma de Madrid se está desarrollando una investigación de campo, dirigida por el profesor José Antonio Carrobes, con el objetivo de aportar un marco científico que lo defina, establecer medidas de psicología preventiva en los protocolos de atención a las víctimas y encontrar los procedimientos de intervención específicos para desactivarlo. (Montero Gómez 2001).

La violencia basada en el género es un problema social creciente que afecta a todas las sociedades en el mundo contemporáneo. Hoy en día esta violencia causa más muertes y discapacidades en mujeres entre los 15 y los 44 años de edad que el cáncer, la malaria, los accidentes de tránsito e incluso las guerras. En México, una de cada cinco mujeres sufre violencia por parte de los hombres, en particular de sus parejas. Acharya, A. K. (2008).

Según datos del Inegi (2007), 40 por ciento de las mujeres ha sufrido algún tipo de violencia por parte de su pareja. A través del tiempo, la forma de violencia basada en el género ha aumentado en México, lo cual implica grandes costos no sólo para la mujer que la sufre, sino para sus familias, la sociedad y el Estado. (Inegi ,2007).

Capítulo III

Marco Metodológico

Planteamiento del problema

Cuáles son las características de personalidad de los hombres que asisten al Centro de Intervención Conductual para Hombres Durante el Periodo Febrero-Julio 2013?

Operacionalización de las variables

Variables	Definiciones conceptuales	Definiciones operacionales	Indicadores
Personalidad	Es una organización relativamente estable y perdurable del carácter temperamento intelecto ,y físico de una persona ,lo cual determina su adaptación única al ambiente	Inteligencia Credibilidad Autoestima Expresividad Temperamento Responsabilidad Conciencia Aptitud	Cuestionario para identificar características de personalidad relacionadas con los trastornos de personalidad y con las tipologías del hombre agresor. Test de personalidad 16 FP.
Violencia	Es toda agresión física, psicológica, sexual o daño a las propiedades y que deja como consecuencia, dolor, trastornos emocionales, heridas y en casos extremo la muerte.	Violencia de Genero Violencia Física Violencia Verbal Violencia Psicológica Violencia Sexual Violencia Económica	
Nivel de Escolaridad	Es el grado de preparación y conocimientos intelectuales de una persona.	Educación primaria, media y universitaria.	
Edad	Es el tiempo de vida desde el nacimiento hasta que muere la persona.	Años	

Ubicación del lugar de estudio (Misión y Visión)

El Centro de Intervención Conductual para Hombres, está ubicado en la Av.27 de febrero esq. Yolanda Guzmán, Ensanche María Auxiliadora, Santo Domingo, R.D.

El Centro de Intervención para Hombres interviene la conducta agresora de los hombres referidos conforme a lo dictado por la ley 24 – 97. Esta institución fue creada el 15 de julio del año 2008 .

Su Misión es detectar de forma temprana factores que puedan representar riesgos para las vidas de las mujeres, y trabajar con los déficits necesarios de superar por los hombres referidos al Centro y de los cuales deben responsabilizarse, esta institución ha revelado en este estudio algunos hallazgos importantes, entre ellos, desde el punto de la detección de riesgo y peligrosidad en que se encuentran las víctimas.

Desde el inicio de la implementación de las acciones que tenían como propósito sustituir la política de atención a la problemática de la violencia basada en género, intrafamiliar y sexual, decidimos que además de abordar a las víctimas teníamos que tratar a los agresores.

Es por eso que desde junio del 2005 se imparten charlas orientadoras a los hombres denunciados, para ser capacitados sobre la conducta violenta y darles informaciones básicas sobre la búsqueda de alternativas conciliadoras cuando se presentan los conflictos con la pareja.

Las orientaciones impartidas magistralmente por el psicólogo Puro Blanco, quien diseñó el contenido de las ocho conferencias que reciben los hombres denunciados en igual cantidad de semanas y durante sesiones de dos horas diarias, son ordenadas por el juez apoderado, por el fiscal actuante o por acuerdo entre las partes y son ofrecidas en las instalaciones de la Unidad de Atención y Prevención de la Violencia y en la Fiscalía Barrial de Villa Juana, por donde han pasado más de 4,000 hombres.

.Además, alentar en cada participante el desarrollo de la autoestima y la confianza en sí mismo para mejorar su relación con los demás, ofrecer las herramientas para el manejo adecuado de los conflictos y la comunicación en el sistema familiar y entrenar en el manejo de las emociones, a través de la educación de la inteligencia emocional, para ayudar a disminuir el circuito de la violencia.

Más allá de los resultados satisfactorios de las charlas orientadoras, los técnicos de la Procuraduría Fiscal del Distrito Nacional y sus asesores entendieron necesario implementar científicamente programas de atención a hombres que ejercen violencia basada en género a través de la creación de espacios de intervención directa por medio de técnicas y herramientas que no se conocían en nuestro país.

La creación de este espacio o instancia completaba el modelo de intervención adoptado por la gestión de la Procuraduría Fiscal del Distrito Nacional, encabezada por el doctor José Manuel Hernández Peguero, en torno a la política pública de la institución sobre la violencia intrafamiliar y/o violencia basada en género.

Basado en estas argumentaciones, el 15 de julio de 2008, fue inaugurado el Centro de Intervención Conductual para Hombres, que tiene como objetivo adoptar un modelo de intervención dirigido a trabajar con los agresores en la rehabilitación de su conducta abusiva.

Específicamente esta unidad de la Procuraduría Fiscal del Distrito Nacional posee carácter psicoeducativo y se encarga de desarrollar procesos de reflexión y sensibilización, que facilitan el cambio de conducta en los hombres que ejercen violencia, para que de este modo asuman parte de su responsabilidad, mediante su asistencia a los procesos de intervención terapéutica

Para garantizar cumplir con los objetivos planteados en el Centro de Intervención para Hombres Agresores, el proyecto ha basado su diseño en los siguientes componentes estratégicos: evaluación, educación, referimiento, alianzas estratégicas, intervención terapéutica, trabajo social, seguimiento y prevención.

Tipo de Estudio

Para esta investigación utilizamos el siguiente tipo de estudio: Descriptivo, utilizamos este tipo de estudio en nuestra investigación porque es el más adecuado porque nos interesa describir, todo estudio cuyos datos son utilizados con finalidad puramente descriptiva, no enfocados a una presunta relación causa-efecto. Es un estudio transversal: los estudios en los que se examinan la relación entre un problema y una serie de variables en una población determinada y en un momento del tiempo, es cuantitativo, porque trata la realidad social como si esta fuese estática o compuesta por momentos diferenciados, considera posible, deseable e imprescindible su objetividad y el distanciamiento de los investigadores de los fenómenos de estudio, la realidad se considera única y universal, independientemente de cómo la subjetivicen los individuos o particulares. El Tipo de investigación que se realizara es de campo porque debemos trabajar directamente con las personas. El investigador trabaja en el ambiente natural en que conviven las

Población

La Oficina Nacional de Estadísticas (onamet), a través de la página web, según datos de La Fiscalía del Distrito Nacional, ofrecidos por el director del Centro de Intervención Conductual para Hombres, Lic. Luis Bergés, este centro cuenta con una población de 3,000 ingresados por agresión de género. “Donde el 62% de los hombres atendidos están entre los 21 y 40 años. Un 32% ha cursado estudios superiores; el 40% la enseñanza media y sólo el 4% es analfabeto”, hasta ahora un 98% de nacionalidad dominicana.

Muestra

Para esta investigación fue seleccionada previamente una muestra de 40 hombres, por disposición de la coordinadora de la investigación, por la conveniencia y facilidades que ofrecía este centro para el tipo de técnicas para la recolección de los datos e informaciones empleadas, las cuales requieren de condiciones básicas de atención, concentración y una buena capacidad de comprensión por parte de los entrevistados.

Se escogió un tipo de muestreo no probabilístico intencional que es aquél para el que no puede calcularse la probabilidad de extracción de una determinada muestra. Se busca seleccionar a individuos que tienen un conocimiento profundo del tema bajo estudio.

Criterios de inclusión

Ser dominicano.

Estar ingresado por agresor de género en el Centro de Intervención Conductual para Hombres

Ser mayor de edad.

Instrumentos

Para esta investigación se utilizaran los siguientes instrumentos de recolección de datos, las cuales fueron seleccionadas en función de los objetivos de la investigación y de la muestra elegida.

1. Cuestionario de Personalidad 16PF.

Autor: Raymond B. Cattell, Illinois, USA. Mide 16 factores de la personalidad general de la persona.

Administración: individual y colectiva.

Aplicación: adolescentes y adultos.

Corrección:

- a. Examinar la hoja de respuestas para comprobar si han hecho anotaciones inapropiadas.
- b. Colocar la plantilla sobre la hoja de respuestas y se cuentan las marcas que coincidan con la plantilla. Las puntuaciones pueden ser iguales a 2, 1, o 0.
- c. La suma de estas puntuaciones se coloca en el espacio de la hoja de respuestas donde dice PD.

2. Cuestionario para identificar las características de personalidad relacionadas con los trastornos de personalidad: paranoide, antisocial y limite; y la tipología del hombre agresor: Pitbull y cobra.

Administración: individual y colectiva.

Esta escala identifica características de personalidad relacionadas con el hombre maltratador.

Se aplica a sujetos de 18 años en adelante.

Corrección:

Este cuestionario consta de 25 preguntas, las cuales se dividen en bloques de 5 preguntas desde arriba hacia abajo, para identificar las características de personalidad y la tipología del hombre agresor en el orden siguiente: preguntas del 1-5 (paranoide) ,6-10 (antisocial) ,11-15 (limite) ,16-20 (Pitbull) ,21-25 (cobra). A las opciones de respuestas se le dará la puntuación de:

a) Siempre = 2ptos b) A veces= 1pto c) Nunca= 0 ptos, a excepción de las preguntas 6 y 11 que valen 3 ptos.

Luego se sumaran los puntos de las respuestas de cada bloque para obtener el siguiente planteamiento:

0-1 ptos. No presenta características asociadas	2-4 ptos. Presenta características leves	5-10 ptos. Presentan características fuertes
---	--	--

personas y las fuentes consultadas, de las que obtendrán los datos más relevantes a ser analizados, son individuos, grupos y representaciones de las organizaciones científicas no experimentales dirigidas a descubrir relaciones e interacciones entre variables sociológicas, psicológicas y educativas en estructuras sociales reales y cotidianas.

Procedimiento de la recolección de la información

Luego de haber seleccionado el centro para realizar la investigación, se procede a delimitar el título de la misma, y se solicita a la Fiscalía del Distrito Nacional, con atención a la Fiscal adjunta la Sra. Yeny Berenice Reynoso, el permiso para realizar la investigación de campo en el Centro Conductual para Hombres.

Luego de concedida la autorización se procede a coordinar con el Dir. Del centro el Lic. Luis Bergés y con la ayuda del resto del personal, los días que serán aplicadas las pruebas a la muestra, las cuales se aplicaron en días separados, y la muestra se dividió en varios grupos. Se solicita también permiso para participara de las diferentes actividades que realizan los terapeutas del centro con los ingresados

Procedimiento para el análisis de los datos

Para el análisis de los datos se utiliza una tabla de frecuencia y porcentaje, técnica utilizada bajo el criterio de elección de la coordinadora del monográfico.

Capítulo IV

Presentación y Análisis de los Resultados

Tabla No.1. Datos demográficos de la población (hombres que asisten al Centro de Intervención Conductual)

Variables	Frecuencia	Porcentaje (%)
Edad		
20-30	6	15
31-40	16	40
41-50	12	30
51-62	6	15
Estado civil		
Soltero	21	53
Casado	8	20
Unión libre	10	25
Otro	1	3
Religión		
Católica	24	60
Evangélica	9	23
Ninguna	7	18
Escolaridad		
Primaria	11	28
Secundaria	14	35
Universitario	15	38
Ocupación		
Profesional	6	15
Comerciante	7	18
Militar /Policía	5	13
Otro oficio	22	55
Lugar de nacimiento		
Provincia	22	55
Santo Domingo y Distrito Nacional	18	45

Fuente: Cuestionario TPT

n=40

Como se muestra en la tabla No.1, de 40 casos estudiados, hay características que son relevantes por ejemplo se observa que el 40% de los sujetos tienen edad entre (31 y 40 años); un 30% (41-50); un 15% están en el rango de edad de (20-30) y otro 15% entre (51-62) años. El 53% de la población son solteros y el 20% son casados, mientras que el 25 % conviven con sus parejas en unión libre y un 3% se corresponde a un 1 de viudo y 2 de divorciados.

En la variable religión de 40 casos, 24 de ellos dicen ser católicos, lo que representa el 60 %; el 23% son evangélicos y el 3% no profesan o pertenecen a ninguna religión.

Para el nivel de escolaridad tenemos que el 28% cursaron estudios primarios; el 35% bachilleres y el 38% universitarios.

En cuanto a la ocupación laboral el 15% son profesionales; el 18% son comerciantes; 4 casos son militares y 1 caso policía, para un 13%; más de la mitad, un 55% realizan trabajos u oficios diversos como, ebanistería, electricista, plomero, chofer de transporte público y peluquero.

El 55% son originarios de distintas provincias del país; mientras que el 45% son originarios de Santo Domingo y el Distrito Nacional.

Tabla No.2. Características de personalidad más sobresalientes de los hombres intervenidos según los factores primarios del 16FP forma C

Variables (Factores primarios del 16FP)	Decapitos bajos		Decapitos altos	
	Frecuencia	Porcentaje (%)	Frecuencia	Porcentaje (%)
(A)Expresividad	5	13	8	20
(B) Inteligencia	17	43	0	0
(C)Fuerza del yo	2	5	11	28
(E) Poder	6	15	6	15
(F) Postura frente a la vida	6	15	10	25
(G) Lealtad grupal	6	15	1	3
(H)Aptitud situacional	6	15	3	8
(I) Sensibilidad	3	8	2	5
(L) Credibilidad	10	25	2	5
(M) Actitud cognitiva	8	20	6	15
(N) Sutileza	10	25	5	13
(O) Conciencia	15	38	3	8
(Q1) Posición social	4	10	12	30
(Q2) Certeza individual	5	13	8	20
(Q3) Autoestima	10	25	14	35
(Q4) Nivel de tensión ergica	4	10	5	20

Fuente: Cuestionario de personalidad 16FP

n=40

En la tabla No.2 se registran las puntuaciones extremas bajas-altas ,obtenidas por cada participante en el 16 FP, que para la investigación se considerara más importante para obtener resultados de acuerdo a los objetivos planteados En la población estudiada se encontraron las siguientes características más relevantes: Reservada (13%),abierta –afectuosa 20%;inteligencia baja (43%); inestables emocionalmente (5%),estables y maduros (28%);débiles y conformistas (15%); sobriedad y prudencia (15%),entusiasmo (25%);despreocupados por las normas y las obligaciones (15%), escrupulosas ,perseverantes y sensatas (3%);cohibidos, tímidos reprimidos (15%),emprendedores y atrevidos (8%); sensibles y con confianza en sí mismos (8%),dependientes (5%); confiables y adaptables (25%),suspicious e engreídos (5%);apacibles, serenos (38%), depresivos y turbados (8%); respetuosos y tolerantes (10%),analíticos y críticos (30%); dependientes (13%),autosuficientes (20%); autoconflictivos (25%),controlados (35%);relajados y tranquilos (10%),ansiosos (20%).

Tabla No. 3 Características de personalidad más sobresalientes de los hombres intervenidos según los factores secundarios del 16 FP forma C.

Variables (Factores secundarios del 16FP)	Decapitos bajos		Decapitos altos	
	Frecuencia	Porcentaje (%)	Frecuencia	Porcentaje (%)
QI Ansiedad	5	13	11	28
QII Introversión-Extraversión	15	38	2	5
QIII Susceptibilidad-Tenacidad	8	20	2	5
QIV Independencia-Dependencia	3	8	1	3

Fuente: Cuestionario de personalidad 16FP

n=40

En esta tabla se presentan las características de personalidad de los factores secundarios y que están relacionados también con los factores primarios. Estos resultados revelan que un 28% de la población estudiada tiene un alto índice de ansiedad; un 38% son introvertidos; un 20% tiene inclinación a las frustraciones mientras que el 5% son más emprendedores y decisivos; el 8% muestra independencia emocional y el 3% son dependientes.

Tabla No.4 Tipología de los hombres agresores con las características de personalidad

Variables	Leve	Leve	Fuerte	Fuerte
Trastornos	Frecuencia	Porcentaje (%)	Frecuencia	Porcentaje (%)
Paranoide	22	55	8	20
Antisocial	23	58	6	15
Limite	15	38	3	8
Tipología				
Pidbull	11	28	4	10
Cobra	24	70	2	5

Fuente: Cuestionario TPT

n=40

En la tabla No.4 muestra que el 55% posee leves características que estén relacionadas con el trastorno paranoide, un 58% con el trastorno antisocial, un 38% con el trastorno límite de la personalidad. Es importante señalar que un 20% es el que tiene más características relacionadas con el trastorno paranoide. En cuanto a la tipología del hombre agresor un 70% posee leves características relacionadas con la tipo cobra y un 28% características leves asociadas al tipo Pidbull.

Tabla No.5. La edad de los hombres con conducta agresiva

Variable	Frecuencia	Porcentaje (%)
Edad		
20-30	6	15
31-40	16	40
41-50	12	30
51-62	6	15

Fuente: Cuestionario TPT

n=40

Los resultados de la tabla muestran que el 16% de los participantes que cometen agresión hacia su pareja están en edad de (31-40) años y 30 sujetos de la muestra participante que agreden a su pareja tienen edad de (41-50) años, lo que corresponden al 12%

Tabla No.6. Nivel de escolaridad de los hombres intervenidos.

Variable	Frecuencia	Porcentaje (%)
Escolaridad		
Primaria	11	28
Secundaria	14	38
Universitaria	15	35

Fuente: Cuestionario TPT

n=40

Como se muestra en la tabla el 35% de la muestra bajo estudio han cursado estudios universitarios, el 38 % han realizado estudios de educación media, mientras que la minoría solo 11 de 40 participante han cursado solo estudios primarios ,lo que corresponde al 28%

Capítulo V. Discusión

Comprobación de objetivos

Con relación al primer objetivo: Identificar las características de personalidad más sobresalientes, según los resultados del 16 FP la característica más relevante son inteligencia baja, retraimiento, timidez, cohibición, lo cual se corresponde con hallazgo de otras investigaciones como la realizada por Santiago Boira con **Maltratadores que se Sometieron a Tratamiento en el Servicio Espacio, un Recurso del Instituto Aragonés de la Mujer (IAM)**.

-En el segundo objetivo: Identificar características de personalidad relacionadas con trastornos de personalidad, según los resultados de las pruebas aplicadas, los participantes no presentan características relacionadas con los trastornos de personalidad, mas bien una leve inclinación, irrelevante, tal y como plantea Boira en su investigación" La mayoría de estos hombres no sufren trastornos graves", Sino que suele verse una escalada de violencia y otros aspectos. "Suelen ser gente normal, que en muchos casos padece un fuerte sentimiento de inferioridad e inseguridad que intenta disfrazar de puertas para fuera. Estos hombres necesitan alguien al lado sobre quien construir su propia identidad".

-En el tercer objetivo, relacionar las tipologías de los hombres agresores con las características de personalidad, se extrae que las características de personalidad más sobresaliente encontradas en la población en estudio, como son introversión, timidez y retraimiento, tienen relación con la tipología Pitbull. Tienen potencial para la rehabilitación .En esta investigación el 70% presenta solamente leve inclinación a desarrollar tipología Pitbull de hombre maltratador, no han sido acusados de ningún crimen, Posiblemente tuvieron un padre abusivo. **(Factores Psicosociales en Hombres Internos por Femicidios en el Nuevo Modelo de Gestión Penitenciaria en la República Dominicana, 2011)**.

-Con relación al cuarto objetivo, Identificar la edad de los hombres con conducta agresiva. Además se confirmó que, la mayoría de los hombres que cometen agresión de género están en edades de 31-50 lo cual tiene semejanza con El Centro de Intervención Conductual para Hombres en su documento **Aportes y Desafíos Para la Intervención con Hombres Agresores 2013, con el auspicio de la ONU.**

-En relación al quinto objetivo, Determinar el nivel de escolaridad de los hombres intervenidos, los resultados muestran que la agresión de género no solo se da en gran escala en los sectores con mas bajo nivel de escolaridad, en discrepancia con lo planteado por el Centro de Intervención Conductual para Hombres, en su investigación (**Factores Psicosociales en Hombres Internos por Femicidios en el Nuevo Modelo de Gestión Penitenciaria en la República Dominicana,2012**),sino que es frecuente la problemática en personas con grado de escolaridad alto y profesional.

Conclusiones

Según los resultados obtenidos en la investigación, cuyo objetivo general es identificar características de personalidad ,incluyendo como uno de los objetivos específicos ,aquellas características que están relacionadas con los trastornos paranoide ,antisocial y limite , se concluye que :

Los hombres que cometen agresión o violencia hacia la mujer , en la gran mayoría de los casos no presentan ningunas características fuertes que estén relacionadas con un trastorno de personalidad , ya que solo una minoría poco relevante presentan leves características asociadas sino ,que esta se debe a múltiples factores ,o más bien una conducta aprendida. Además, existe una tendencia de agresión de género muy alta en la los sujetos de edades entre 31 -50 anos.

La mayoría de los casos tienen un nivel de estudio medio y universitario, con esto se quiere decir o contradecir los resultados de investigaciones anteriores donde se plantea que hay un mayor índice de violencia de género en la clase baja con cierto nivel de analfabetismo.

Se encontró también que los rasgos de personalidad más sobresalientes fueron: introversión, cohibición, timidez, represión e inteligencia baja.

Recomendaciones

1. Es importante realizar una amplia propuesta educativa que promueva los valores sociales y el respeto a la mujer.
2. Es necesario trabajar en la prevención del desarrollo de la conducta agresiva en la familia dominicana.
3. Es de suma importancia involucrar a todos los sectores sociales así como instituciones gubernamentales para contrarrestar y erradicar la violencia de género.
4. Se debe aumentar e invertir en los centros de rehabilitación para hombres para lograr disminuir esta problemática.
5. Es necesario crear una comisión que tenga como objetivo identificar y controlar los programas televisivos que promuevan la violencia.
6. El centro debe depurar cuidadosamente la población de usuarios que son remitidos por la fiscalía, esto con el fin de que se logren los objetivos del programa de intervención que realiza el centro.
7. Se debe ampliar el programa, creando nuevos centros en distintas provincias del país.

Bibliografía

Artiles de León (1998). Violencia y sexualidad. La Habana: Editorial Científico-Técnica.

Cáceres, J. (2007) “Violencia doméstica: lo que revela la investigación básica con parejas”. Papeles del psicólogo.

Circunstancias del maltrato”. Revista Internacional de Psicología Clínica y Salud, Vol 2, nº 2,

Corsi, J. (2003). Maltrato y abuso en el ámbito doméstico. Fundamentos teóricos para el estudio.

Corsi, J. y Peyru, G. (2003). Violencias sociales. Barcelona: Ariel.

Donas S.(2005) Adolescencia y juventud. San José: OMS/OPS.

Fernandez, C. (2004) “La violencia contra las mujeres”. Cuadernos de Psiquiatría Comunitaria Vol 4, nº 1.

Ferrer, V.A. (2006). “La violencia contra las mujeres en la pareja: determinantes socio demográficos, familiares y formativos”. Anales de Psicología Vol. 22 nº 2.

Fleta Zaragoza J, Baselga A, (2000). Maltrato sexual en la infancia.

Fontanil, Y. (2004) “Generación y regeneración de la violencia contra las mujeres”. Cuadernos de Psiquiatría Comunitaria Vol 4, nº 1.

Gerge, K. 1. (1984), «Agresión as discourse», en Mummendey y cols., Aggression. From act to interaction, Spnger verlag.

López García.: La Figura del agresor en la violencia de género: Características Personales Intervención, 2004, Papeles del Psicólogo ISSN 0214 – 7823.

OMS (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington, DC: OPS.

Pereira, R. & Bertino, L. (2010). Los hijos que agreden a sus padres. La actitud del profesional de atención primaria. Revista de formación continuada en atención primaria.

Rojas, L. (1997). Las semillas de la violencia. Espasa Calpe: Madrid.

Ruiz-Jarabo, Quemada, C. y Blanco Prieto, P. (2006) La violencia contra las mujeres. Prevención y detección. Díaz de Santos: Madrid.

Sanchez, R.; Ledesma R. (2007). Los cinco grandes factores: cómo entender la personalidad y como evaluarla. En "Conocimiento para la transformación. Serie Investigación y Desarrollo" (A. Monjeau, ed.). Ediciones Universidad Atlántida Argentina.

Úñiz, J.A. y Lopo, M. "Procedimientos terapéuticos con hombres que agreden a sus mujeres". Cuadernos de Psiquiatría Comunitaria Vol 4, nº 1, (2004). p. 65-73.

Velázquez, S. (2003). Violencias cotidianas, violencia de género. Barcelona: Paidós.La

Zamora, (2007).Actas del Congreso, Abordaje Integral de la Violencia de Género.

Allport, G. (1974). Psicología de la personalidad. Buenos Aires: Paidós. 4ª edición. Original (Personality. A Psychological interpretation) publicado en 1937.

Andrews ,J.A.,Hops,H.y Duncan,S.C.,(1997).Adolescent modeling of parent substance use:The moderatingeffect of relationship with the parent.Journal of family psychology.

Bertino Menna (2009). Los hijos que agreden a sus padres. La actitud del profesional de atención primaria Centro de Salud Mental. Santurce. Euskarri, Centro de Intervención en Violencia Filio-Parental y de la Escuela Vasco Navarra de Terapia.

Capsi, 1993, Widiger y Smith, (2208). Why Maladaptive Behaviors Persist: Sources of Continuity and Change Across the life. In D.C.Funder, R.D, Parker, C Tomlinson – Kersey. Wanshinton, DC: American Psychological Association.

Esbec, E. y Echeburua, E. (2010). Violencia y trastornos de la personalidad: implicaciones clínicas y forenses. Actas Españolas de Psiquiatría, vol. 38, número 5,

Echeburua E., Fernandez-Montalvo, J. (2008). Trastornos de Personalidad y psicopatía en Hombres condenados por violencia grave contra la pareja. Psicothema, 20, 193-198.

Eysenck, H.J., Eysenck, M.W, (1985). Personality and individual differences: Anaturalscience approach. New York: Plenum.

John, O. y Srivastava, S. (1999). The Big Five trait taxonomy: History, measurement, and theoretical perspectives. En L. A. Pervin & O. P. John (Eds.), Handbook of personality: Theory and research. New York: Guilford.

J. M. Tortosa (1994). “Violencia y pobreza: una relación estrecha”, en Papeles, n°

Kotler, 1996 Marketing: an Introduction. Prentice Hall, Marketing Management: Analysis, Planning, Implementation and Control. Prentice Hall.

L. Rojas (1995). Las semillas de la violencia. Madrid: Espasa-Calpe.

Mancilla D., J.M., Durán D., A., Ocampo T.G., M.T. y López A., V. (1992). Rasgos de personalidad comunes en obesos. Salud Pública,

Markon, K.E, Kruegel, R.F Y Watson, D (2005).Delineating the Structure of normal and abnormal personality: An integrative hierarchical approach. Journalof Personality and social Psychology.

McCrae, R. R., y Costa, P. T. (2004). A contemplated revision of the NEO Five- Factor Inventory.

McCrae, R. R. y Costa, P. T. (1999). A five-factor theory of personality. En L. Pervin y O. P. John (Eds.) Handbook of personality (2nd ed., pp. 139—153). New York: Guilford.

Morillas (2003), Los sentidos de la violencia, Instituto de la Paz y los Conflictos, Universidad de Granada.

O'Connor, Deater –Deckard, Fulker, Rutter y Plomin (1998).Genotype-environment correlations in late childhood and early adolescence: Antisocial behavioral problems and coercive parenting. Developmental Psychology.

Plomin, R., De Fries, J.; McClearn, G.; McGuggin, P. (2002). Genética de la conducta. Barcelona: Airel. (edición original 2001).

Romero, E. (2005). ¿Qué unidades debemos emplear? Las “dos disciplinas” de la psicología de la personalidad. Anales de Psicología

Romero, E. (2002). Investigación en psicología de la personalidad: Líneas de evolución y Situación actual. Boletín de Psicología

Rose, D.T. y Abramson, L.Y (1992) .Developmental predictors of depressive cognitive style: research and theory. En cachets, D. y Toth, S. (Ed), Rochester Simposium of developmental psychopathology. University of Rochester Press, Rochester, N.Y.

Sussman, E. J., Worrak, B. K., Murowchick, E., Frobose, C. A. y Schwab, J. E. Experience and neuroendocrine parameters of development: aggressive behavior and competencies. Aggression and Violence (1996).

Páginas de Internet

Acharya, A. K. (2008). Acharya, A. K. (2008). Revista de Antropología Experimental (8): 255-273.

Bonino Méndez (2000), España Violencia de género y prevención. El problema de la violencia masculina. <http://www.nodo50.org/mujeresred/violencia-lbonino.html>, 29-4-2013, 03:32p.m.

Gómez Andrés Montero Síndrome de Adaptación Paradójica a la Violencia Domestica (Publicado en Diario 16 - 8 de marzo 2001) <http://www.nodo50.org/mujeresred/violencia-am-sindrome.html>

Violencia contra la mujer en la sociedad actual: análisis y propuestas de prevención. <http://www.uji.es/bin/publ/edicions/jfi13/18.pdf>, 30-4-2013, 2:50

Osvaldo Reyes, Jose, El Ofensor Sexual Religioso: Factores psicosociales y etiológicos de su conducta ofensiva, 2009, Revista de psicología científica.com.

Andrés Montero Gómez 8 de marzo 2001 Publicado en Diario 16 - 8 de marzo 2001 <http://www.nodo50.org/mujeresred/violencia-am-sindrome.html#1,3-2013,05:15p.m>

<http://www.ujaen.es/huesped/rae/articulos2008/19kumar08.pdf>

<http://www.papelesdelpsicologo.es>

ANEXOS

Cuestionario para identificar características de personalidad relacionadas con los trastornos de personalidad: paranoide, antisocial y limite y con las tipologías del hombre agresor: pitbull y cobra.

Datos Personales:

Lugar de nacimiento: _____

Edad: _____

Estado civil: _____

Ocupación: _____

Escolaridad: _____

Religión: _____

Paranoide

1- Mantiene constantemente la idea de que los demás quieren aprovecharse de usted?

a) siempre

b) a veces

c) nunca

2- Desconfía de los demás aunque no le demuestren razones para desconfiar ?

a) Siempre

b) a veces

c) nunca

3- Teme compartir sus ideas con alguien, porque esa persona puede usar la información que comparte en su contra?

a) siempre

b) a veces

c) nunca

4- Guarda rencor o resentimiento durante mucho tiempo cuando alguien lo insulta, injuria (levanta una calumnia) o desprecia?

a) siempre

b) a veces

c) nunca

5- Sospecha repetida e injustificadamente que su cónyuge o su pareja le es infiel?

a) siempre

b) a veces

c) nunca

Antisocial

6-Siente remordimiento después de agredir a su pareja?

- a) siempre b) a veces c) nunca

7-Miente a su pareja para obtener su perdón?

- a) siempre b) a veces c) nunca

8-Los demás hacen comentarios feos de ti y tu te das cuenta aunque, tu familia y algunos amigos no lo creen así?

- a) siempre b) a veces c) nunca

9- Reacciona con ira y atacando a los demás en cualquier situación de conflicto que se le presente?

- a) siempre b) a veces c) nunca

10-¿Les habla con voz fuerte y enojada a los demás para que lo entiendan?

- a) siempre b) a veces c) nunca

Limite

11-Es obligatorio trabajar para poder mantenerse?

- a) siempre b) a veces c) nunca

12-Hace lo que sea para evitar que su pareja lo abandone?

- a) siempre b) a veces c) nunca

13-Usted encuentra que su imagen está alterada (gordo, feo,)

- a) siempre b) a veces c) nunca

22- Ha consumido algún tipo de drogas o alcohol? (especifique)

a) siempre

b) a veces

c) nunca

23- Cuando discute con su pareja, toma objetos para amenazarla o agredirla?

a) siempre

b) a veces

c) nunca

24- Cuando se siente mal con alguien se aleja y siente rabia por dentro?

a) siempre

b) a veces

c) nunca

25- Cuando discute con su pareja la agrede físicamente?

a) siempre

b) a veces

c) nunca

Corrección:

Este cuestionario consta de 25 preguntas, las cuales se dividen en bloques de 5 preguntas desde arriba hacia abajo, para identificar las características de personalidad y la tipología del hombre agresor en el orden siguiente: preguntas del 1-5 (paranoide) ,6-10 (antisocial) ,11-15 (limite) ,16-20 (pitbull) ,21-25 (cobra).

A las opciones de respuestas se le dará la puntuación de:

a) Siempre = 2ptos b) A veces= 1pto c) Nunca= 0 ptos, a excepción de las preguntas 6 y 11 que valen 3 ptos.

Luego se sumaran los puntos de las respuestas de cada bloque para obtener el siguiente planteamiento:

0-1 ptos. No presenta características asociadas	2-4 ptos. Presenta características leves	5-10 ptos. Presentan características fuertes
---	--	--

Trastornos	Puntuación	Resultado	Leve	Fuerte
Paranoide				
Antisocial				
Limite				
Tipología	---	---	---	---
Pitbull				
Cobra				

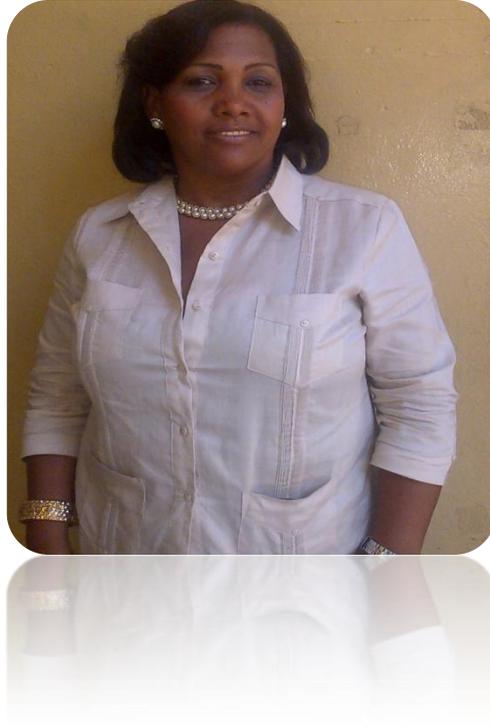
Elaborado por Daly C. Acosta, Celia de la Cruz y Ana L. Doñe, Prof. Jairo Mercedes de la Cruz, (Junio 2013). Basado en los planteamientos de la clasificación de los trastornos de personalidad del DSM-IV, y en la tipología del hombre agresor de (John Gottman y Neil Jacobson).



Experiencia Personal

En el proceso de esta investigación tuve la oportunidad de conocer profesionales de la conducta que trabajan con dedicación y empeño para ayudar a otras personas, eso me enseñó que todavía para mí hay mucho camino por recorrer en esta carrera de Psicología, y me sirvió de motivación para seguir adelante en esa misma línea.

En lo personal aprendí que no importan los obstáculos, cuando el deseo de llegar a la meta es más grande, aprendí a tener más paciencia y a comprender más las diferencias individuales, apegándome a las normas de respeto y consideración hacia mis compañeras.



Experiencia Personal

En el proceso de investigación para la monografía tuve la oportunidad de visitar el Centro de Intervención Conductual para Hombres, lugar que elegimos para llevar a cabo el trabajo final para optar por el título de psi, mención clínica.

En dicho centro me impresiono la cantidad de hombres que acuden de diferentes edades, y diversos oficios, religiones y profesiones, y de distintos lugares del país, además me impacto la forma que tienen los profesionales que trabajan en el mencionado lugar de tratar tanto a los hombres asistidos como a las personas que vayan a realizar investigaciones.

La compactibilidad con mis compañeras Daly C Acosta y Celia M De Los Santos fue muy buena, las diferencias fueron escasas, siempre estuve dispuesta a trabajar para la investigación realizada pero cuando iba a iniciar la redacción de los resultados un inesperado problema de salud me impidió continuar colaborando en los resultados de la investigación. Las destacadas jóvenes trabajaron sin demora para cosechar buenos frutos.



Experiencia Personal

En este proceso de investigación puedo decir que tuve la oportunidad de aprender y ampliar mis conocimientos para realizar una investigación tan exigente y elaborada. Lo primero es que me sorprendí porque el proceso de investigación era totalmente diferente a lo que mis compañeros que finalizaron me habían comentado.

Puedo decir que este monográfico no llegó el mejor momento de mi vida ya que recientemente me había mudado en el campo donde el Internet y la energía eléctrica era el principal problema para yo realizar mis tareas. Y además trabajaba los fines de semana y tuve que dejarlo para poder realizar este monográfico, por lo cual se afectó mi situación económica. Razones por las cuales muchas veces no podía cumplir parte de mis obligaciones.

Yo creo que lo que he aprendido en esta investigación es una experiencia única que se queda conmigo y aparte me da la seguridad de poder hablar con propiedad de una investigación que yo no olvidaré jamás porque durante estos meses me hizo reír, enojarme, perder el deseo de seguir, recuperar el deseo de continuar, cultivar ideas y ponerla en práctica, discutir con mis compañeras cuando tenemos puntos de vista diferentes.



